

LA HOSPITALIDAD DEL REFUGIADO ✕ CUIDAR Y ACOMPAÑAR A LAS PERSONAS MAYORES
CALIU: EL HOMBRE NO SÓLO VIVE DE PAN ■■ RAMON LLULL: LOCO DE AMOR

ACCIÓN,
FE E
INSPIRACIÓN

Luzysal

5€

ACO
ACCIÓN
CATÓLICA
OBRERA

03
/ primavera2m16

JOSEP FONTANA:

**"ES NECESARIO QUE
RECUPEREMOS LA
IMPORTANCIA DE LAS
LUCHAS SOCIALES"**



**¡EH!
¿VENÍS DE PROBAR
SUERTE EN EUROPA?
¿CÓMO OS HA IDO?**

**BIEN, BIEN.
NOS HAN REGALADO
ESTOS CHALECOS
SALVAVIDAS.**





N. 3 PRIMAVERA 2016 5€
ACCIÓN, FE E INSPIRACIÓN

Luzysal es una publicación semestral de Acción Católica Obrera que informa sobre temas vinculados con la Iglesia de Jesús y el mundo del trabajo y que se distribuye entre la militancia, simpatizantes y suscriptores. La opinión de ACO la encontrarás en el editorial, el resto de opiniones serán responsabilidad de las personas entrevistadas o autores de los artículos.

Editor: Acción Católica Obrera. C / Tapioles, 10. 08005 Barcelona. T. 93 505 86 86. www.acoesp.org.

Consejo de redacción: Joan Francesc Cánovas, Quim Cervera, Ton Clapés, Montse Forcadell, Joan Andreu Parra, Ángela Rodríguez, Celia Santiago.

Consejo editorial: Fina Faidella, Josep Pascual, Mercè Solé, Xavier Such.

Colaboradores: Juana Martín, Josep Jiménez Montejo, Josep M. Jubany, Miryam Pérez, José Luis Pinilla, Josepa Pont, Neus Rodríguez, Francesc Tous.

Rúbrica: Pablo d'Ors.

Fotografía contraportada: Joan Guerrero.

Fotografías: Joan Guerrero, Joan Andreu Parra.

Ilustración: Natxy Flores.

Corrección lingüística y traducción: Helena Antó, Ignasi del Blanco, Josep Pascual, Ramon Porti, Conxi Yuste.

Diseño original: David González.

Maquetación: Enric Vidal.

Impresión: Cevagraf, sccl

Depósito legal: B1782-2015

ISSN: 2385-5762

ACCIÓN CATÓLICA OBRERA 
C/ Tapioles, 10 08005 Barcelona
T 93 505 86 86 www.acoesp.org

Con el apoyo de



Acciones liberadoras y transformadoras

En el tercer número de *Luzysal* hemos querido mostrar varias semillas de transformación, que se injertan en la prioridad de curso de ACO *Pasemos de la indignación a la acción transformadora*.

Lo hacemos acompañados de veteranos que, con la sabia perspectiva que da el tiempo, nos recuerdan que necesitamos “volver a recuperar la importancia de las luchas sociales”, como hace el profesor Josep Fontana en la entrevista que hemos tenido el honor de poder hacerle.

Liberación y transformación podemos encontrar en una modesta iniciativa de Carabanchel, que impulsan unas cuantas familias para avanzar en un nuevo modelo de escuela guiada por los principios de la pedagogía activa. O en la cooperativa Biciclot, que apuesta por un medio de transporte sostenible en las grandes ciudades y por la formación en el uso del espacio público. O en un arciprestazgo que se arremanga e implica todo un barrio en una acción de misericordia, como la de dar de comer y estar al lado del que tiene hambre y está solo.

También prestamos atención especial a la situación de los refugiados. Hermanas y hermanos que se ven obligados a abandonar su país por situaciones de violencia (bélica o económica) y que nos cuestionan e incomodan. En ACO seguimos insistiendo en la necesidad de formarnos y buscar fuentes de información, además de las oficialistas, que nos ayuden a ir a las causas de los conflictos para transformarlos en la medida de nuestras posibilidades.

“La globalización actual, con todos sus pecados, graves, tiene como contrapartida la virtud de hacer que hoy, como nunca, la humanidad se sienta *una*. Estamos descubriendo, por necesidad, que navegamos en el mismo barco (...) Como ahora nos encontramos todos con todos, tenemos que optar o por chocar unos contra otros, en la intolerancia y en la agresión, o por abrazarnos en la comprensión y en la complementariedad. Los muros, las vallas, las leyes de intolerancia no son una solución humana.”

Son palabras proféticas de Pedro Casaldáliga, que pronunció en 2006 en el discurso de agradecimiento por el Premio Internacional Cataluña. El obispo emérito de Sao Félix do Araguaia, a pesar de todo, cree en la humanidad y que “humanizarla es la misión de todos, de todas, de cada uno y cada una de nosotros.” A esta tarea nos sigue convocando Cristo. ■



Eres libre de compartir y adaptar los contenidos de *Luzysal* [salvo que indiquemos lo contrario] indicando el autor y la procedencia y distribuyéndolos con una licencia igual que ésta. No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas. Licencia Creative Commons Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual (by-nc-sa).

creative commons

CUIDAR Y ACOMPAÑAR LOS SENTIMIENTOS DE LAS PERSONAS MAYORES

Por **Ángela Rodríguez** | Imágenes **Amics de la Gent Gran** y **Marti Gelabert**.

Es un hecho que la población está envejeciendo y, en consecuencia, veremos cómo progresivamente cada vez habrá más gente mayor que necesitará atenciones y cuidados. Son muchas las cuestiones a responder ante esta situación: ¿Cómo se puede garantizar una atención mejor a las personas mayores? ¿Qué necesidades básicas deben tener cubiertas? ¿Qué atención necesita la persona mayor en función de su grado de autonomía o de dependencia?

Según Rosa Acebal, que fue directora técnica de la Fundació Pere Relats, “lo óptimo sería que la persona se mantuviese en casa, dentro del entorno más cercano en el que ha vivido, con los medios que fuesen necesarios para tener calidad de vida; pero no es fácil, ya que sería necesario disponer de más recursos para garantizar una atención domiciliaria más potente, como en Suecia o el País Vasco”. Y añade: “Una residencia es un entorno muy duro, tanto si la



Rosa Acebal: “La atención del día a día es la que tiene más carga física y psicológica”

persona es consciente como si tiene una demencia. Allí sólo te puedes llevar un pedacito de tus recuerdos". Con esta opinión también coincide el consultor gerontológico Quico Mañós, responsable de la empresa Zotikos, que señala que "en una familia sana y con una situación más o menos normalizada, lo primero es preservar la autonomía de la persona mientras ésta pueda decidir. Debemos preguntar a la persona qué es lo que quiere y, por norma general, primero se hace uso de la teleasistencia, a continuación la atención domiciliaria, después se pasa a otro estadio como el centro de día y, ya el último recurso, es la residencia".

Un centro de día constituiría una opción intermedia, en función del grado de dependencia de la persona mayor. "La persona puede estar en casa y salir a pasear de vez en cuando con alguien que la acompañe, pero si además se encuentra en un estadio de deterioro cognitivo en el que necesita algún tipo de estímulo a partir de talleres de memoria, de música, etc., un centro de día es un buen recurso", concluye Rosa Acebal. Y si no hay más remedio que escoger una residencia, quizá es mejor para la persona que esté en su barrio o en un entorno próximo antes que en las afueras. "Si la persona puede conectar con el entorno en el que ha vivido en los espacios que ha

tenido como referencia, pierde menos", subraya Rosa Acebal. "Quizá la residencia en la ciudad no será tan bonita como en el campo, pero la persona no se siente tan desarraigada si puede salir a pasear por los lugares que le son más familiares".

Las relaciones que se pueden crear en los diferentes entornos son muy diversas. Cuando se opta por una residencia "es la persona mayor la que ha tenido que dar un paso para ir hacia un lugar que no es su espacio de vida natural, pero lo acaba siendo", afirma Quico Mañós. Y añade: "Una persona mayor que entra en una residencia duerme con otra persona que ni ha conocido, ni conoce, ni había pensado nunca que estaría durmiendo en la misma habitación. La relación asistencial es diferente a la que puede haber en un espacio en el que ha vivido toda la vida. Es más lejana, porque el entorno no lo permite". Ahora bien, destaca que "estamos en manos de buenos profesionales. Las residencias hasta tienen un sentido y no se pueden demonizar, ya que hay personas que tienen más calidad de vida en la residencia que en casa, dependiendo de su situación".

Vínculos afectivos

Las relaciones entre las personas mayores y los profesionales que les cuidan también dependen mucho del entorno. Ya sea en una residencia, en un centro de día o con unas horas de asistencia a domicilio, se pueden llegar a crear vínculos afectivos. María Martínez, socia de la cooperativa Sempra, posteriormente fusionada con Suara, destaca que la trabajadora "puede implicarse



Amics de la Gent Gran, a parte de las parejas de amistad con voluntarios, también organiza talleres, actividades y estancias de una semana en verano (Foto Amics de la Gent Gran)

- ▶ mucho en los objetivos y tareas marcadas en situaciones de soledad, conflictivas o de dependencia, y por eso es importante que se sienta parte de un equipo con otros profesionales en el que pueda revisar, coordinar, hacer un seguimiento y detectar si se están cumpliendo o no los límites de su profesión”.

Cuando la persona recibe atención a domicilio, “el profesional entra en un ámbito en el que ha de prevalecer con más fuerza la intimidad de la persona, hay mucha más complicidad, y las relaciones son más individualizadas y personalizadas, más próximas”, asegura Quico Mañós. En las residencias y centros de día también se han de cuidar algunas actitudes. “Siempre hay rutinas o meteduras de pata, como cuando un auxiliar coge a una persona y les dice a sus compañeros: ‘Me llevo a ésta al baño’, como si fuese una cosa”. Rosa Acebal también destaca que “en muchos casos puedes tratar a personas con demencias y piensas que no se dan cuenta de lo que pasa a su alrededor, pero el respeto debe mantenerse y se ha de preservar su intimidad. Por ejemplo, mientras haces la higiene de alguien, no es muy adecuado dejar la puerta abierta o hablar de lo que has hecho el fin de semana”. En este sentido, María Martínez recomienda el documental *Me llamo Carmen*, realizado por la residencia El Buen Samaritano de Málaga, sobre cómo quieren ser cuidadas las personas mayores. Entre otras cosas se dice: “No me tutees, si todavía no nos conocemos lo suficiente; no me hables con diminutivos; pregúntame cómo quiero que me llames; no me grites por sistema o hables de mí en mi presencia como si yo no

estuviese; si has de corregirme en algo, sé prudente, hazlo en un lugar apartado y dímelo sólo a mí, y sobre todo, deja que haga todo lo que pueda por mí misma”.

////////////////////

**María Martínez,
socia de Suara:
“Son tareas en
situaciones
de soledad,
conflictivas o de
dependencia,
y por eso es
importante
poder revisar
en equipo
si se están
cumpliendo o no
los límites de
su profesión”**

Detalles que dan dignidad

Aunque en los últimos años se han introducido sistemas de trabajo más nuevos y de atención a partir del análisis y la observación del día a día de la persona por parte de los técnicos, hay detalles que deben tenerse en cuenta. “A veces vas con prisa, cuidando que esté todo preparado, y tal vez no piensas en decir ¡buenos días!”, explica Rosa Acebal. “Tienes que intentar que el trato sea lo más individualizado posible y si a una señora le gusta pintarse, mantenlo, porque son detalles que dan dignidad. No se debe tratar a

las personas como objetos ni tampoco como niños”, concluye.

El consultor Quico Mañós define a los auxiliares del sector como a unos profesionales de acompañar en el sentimiento, no tanto porqué su tarea se asocia con la muerte, sino porqué “trabajan con los miedos, la satisfacción, la inseguridad..., son profesionales de acompañar muchos sentimientos de las personas mayores pero en vida; en realidad, son profesionales de la dignidad de la persona”. El responsable de Zotikos pone un ejemplo práctico: “Un mecánico, por muy brillante que deje una bujía o le haga saltar una chispa, no sacaré ningún sentimiento de ella. En cambio, éstos son profesionales de la dignificación de la persona, no son sólo unos lavaculos, sino que dan seguridad a las personas y trabajan con su vulnerabilidad y su fragilidad”.

El trabajo de un profesional gerocultor es muy vocacional, pero a la vez también resulta “muy duro y muy poco reconocido, aunque la atención del día a día es la que tiene más carga física y psicológica”, apunta Rosa Acebal. A pesar de la formación y la atención que se necesitan, se producen muchos casos de precariedad laboral entre los trabajadores y trabajadoras de este sector. Según Rosa Acebal, “hay cuidadores a domicilio que, aún contando con muchos años de experiencia, no están asegurados por la totalidad de las horas trabajadas y tienen que empalmar un servicio con otro para sacarse un sueldo mínimamente digno o recorrer muchos quilómetros”. Quico Mañós subraya que “se ha hecho un esfuerzo interesante en relación a la dignificación de los servicios, pero también hay empresas que obligan a ▶



Albert Quiles,
Amics de la
Gent Gran: “La
amistad es el
mejor antídoto
contra la soledad
no deseada”

Albert Quiles, de Amics de la Gent Gran, asegura que “la gente mayor, si se siente escuchada, se estimula, y eso tiene un efecto directo en su salud”
(Foto Martí Gelabert)

- ▶ los profesionales a trabajar 12 horas diarias. Ahora bien, la Inspección cada vez vigila más cómo se organizan los horarios y los recursos”. María Martínez cree que “se dan condiciones diferentes según donde se esté trabajando, pero es importante que la trabajadora sienta el reconocimiento de su intervención respetándole los derechos laborales y formando parte de un proyecto”.

Las flores antes que el pan

Sin llegar a los casos más extremos, lo cierto es que la soledad es un riesgo que pueden vivir muchas personas mayores, al margen de que necesiten o no asistencia en un centro especializado. Se pueden dar muchas circunstancias, como personas que se han quedado sin familia ni amigos, o que su familia se desentiende o se encuentra lejos o, aún teniendo familiares, éstos no se pueden ocupar o, por mucho cuidado que tengan, no les pueden acompañar en todo momento y, en consecuencia, pasan mucho tiempo solos. Precisamente, para combatir el fenómeno de la soledad no deseada se creó hace casi 30 años Amics de la Gent Gran, una entidad con un lema muy claro: “Las flores antes que el pan”. El gerente de Amics de la Gent Gran, Albert Quiles, explica el significado de este lema: “La parte emocional o sentimental de la persona mayor tiene tanta importancia o más que la parte asistencial. A menudo se le garantizan los derechos básicos (comer, dormir, higiene...), pero su socialización se pierde, porque sufrir la soledad te hace perder el sentido de la vida”. Quiles remarca que “no pueden cambiar la muerte o la enfermedad, pero la persona

puede pasar por aquello de la mano de un amigo o amiga. La amistad es el mejor antídoto contra la soledad no deseada”.

////////////////////////////////////

Quico Mañós, Zotikos: “Los auxiliares del sector gerontológico son profesionales de acompañar en el sentimiento, pero en vida”

Amics de la Gent Gran se ha implantado ya en once municipios de Catalunya y cuenta con más de mil voluntarios, hombres y mujeres. Un 80% de su acción tiene lugar en los domicilios de las personas mayores, pero ahora también entre un 15 y un 20% de sus visitas son a residencias. La media de edad de las personas que acompañan se sitúa alrededor de los 85 años, lo que ellos llaman la cuarta edad. Según Albert Quiles, “éste es un colectivo muy vulnerable y muy silenciado y tiene mucha necesidad de compartir”.

El voluntario visita a una persona mayor una vez a la semana para vivir una relación de amistad, pero para las personas mayores las visitas representan mucho más que un par de horas. A menudo piensan en los preparativos de cara a la visita del voluntario y los efectos pueden durar incluso días después. “¡Dan para mucho una mañana o una

tarde!”, dice Quiles, que aclara que “las parejas de amistad pueden quedar para merendar, compartir una afición, y hacer actividades tan naturales como pasear, escuchar música o ir al cine, si se animan y no tienen graves problemas de movilidad o de enfermedad”. El voluntario es un amigo o amiga “que te acompaña y no te juzga”. La entidad también organiza talleres, actividades y estancias de una semana en verano. El gerente de Amics de la Gent Gran tiene muy claro que “muchas personas mayores que no salían de casa desde hacía tiempo y que directamente querían morir, ahora vuelven a tener ganas de hacer cosas, les ha devuelto la ilusión y tienen el deseo de seguir aprendiendo y haciendo cosas”. Ahora bien, la entidad tiene muy claro que su papel es complementario: “No sustituimos a médicos ni enfermeras, ni sustituiremos las terapias ni a las familias, sólo intentamos dar apoyo; pero sí que es cierto que la gente mayor, si se siente escuchada, se estimula. No hacemos milagros, pero la persona se encuentra mucho más acompañada y eso tiene un efecto directo en su salud”. ■



EL BUEN CONTEMPLATIVO

Por **Pablo d'Ors**

Herederos de una visión moral y social, nuestra lectura de la parábola del buen samaritano (Lc. 10, 25-37) no ha sabido captar seguramente la riqueza de este texto, tan emblemático para nuestra cultura. Mi tesis es que el buen samaritano es, en esencia, un buen contemplativo. Explicaré por qué.

Su primera virtud es su capacidad para ver al malherido. Ver lo que hay es el primer paso sin el cual no podría darse ninguno más. ¿Por qué no vemos lo que pasa? Porque sólo nos vemos a nosotros mismos. Y ¿por qué nos vemos sólo a nosotros mismos? Porque vivimos bajo una fuerte presión de rendimiento. Nos han enseñado que somos y valemos en la medida en que producimos y poseemos. Por eso nos presionan y nos presionamos para producir y para tener.

El buen contemplativo es quien purifica sus ojos, oídos y corazón para ver, oír y sentir el clamor de lo real. Una oración contemplativa que no ayude a ver el mundo no es verdadera contemplación. La oración no te saca del mundo, te introduce en él. Meditar supone una purificación de la mirada, del oído y del corazón. ¿Ves a los malheridos que hay a tu alrededor?, esa es la gran pregunta.

La segunda virtud del buen samaritano es darse cuenta de que el malherido no es otro, sino uno mismo. El buen contemplativo ha hecho la experiencia de la unidad. De

la unidad con el otro, con cualquier otro y, por ello, de la unidad consigo mismo y con Dios. Sin la experiencia de haber sentido el destino ajeno como propio no puede hablarse de verdadera contemplación.

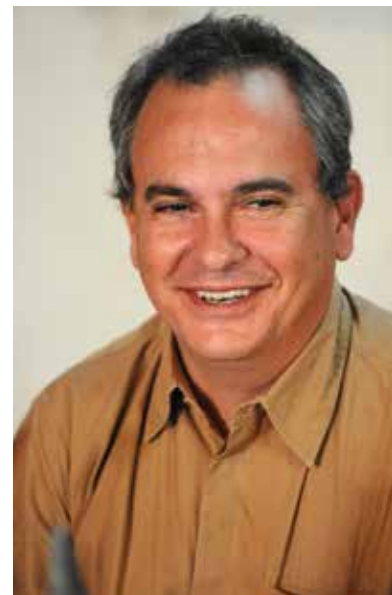
La tercera virtud del samaritano es que trata al malherido como le habría gustado que le trataran a él. Para hacerlo, logra algo muy difícil: deja lo que tenía que hacer y permite que un imprevisto le cambie su programa. Cambia su programa, sí, pero no su proyecto vital, pues dejado el malherido al cuidado de otros volverá a su propio camino.

Por supuesto que este hombre, como el levita y el sacerdote que le precedieron en el camino y que no se detuvieron, estaba sometido a una fuerte presión de rendimiento. Es de suponer. Pero el samaritano fue capaz de dejar su presión a un lado y de atender al presente. Ésta es la actitud contemplativa por excelencia.

La cuarta virtud del buen samaritano es que no sólo cura y venda las heridas del hombre que ha encontrado, sino que lo deja a buen recaudo para que, en su ausencia, otros cuiden de él. No se desentiende, sino que comparte su preocupación y extiende la compasión. Siembra en otros la misión de ayudar.

Este fragmento evangélico, como cualquier otro, puede leerse como una parábola de la conciencia. El testigo que aparece en el silencio de nuestra meditación (no ese pequeño yo con quien primeramente

charloteamos, sino ese testigo profundo que asoma cuando las aguas de la dispersión se han quietado), ese testigo... ies el malherido! Lo maravilloso, lo increíble es que el testigo de nuestra conciencia... ies vulnerable! La vulnerabilidad es nuestra fuerza, ese es el misterio. Sólo en un corazón de carne, no en uno de piedra, puede palpitar la Vida, necesariamente frágil. Sólo la carne, endeble y vulnerable, es el pequeño y gran escenario de la eternidad. ■



Pablo d'Ors (Madrid, 1963) proviene de una familia de artistas y es nieto del ensayista y crítico de arte Eugeni d'Ors. Ordenado sacerdote en 1991 es destinado a Honduras. De vuelta a España, compagina el trabajo pastoral con la tarea docente. Es consejero del Pontificio Consejo de la Cultura por designación expresa del papa Francisco.

ENTREVISTA AL PROFESOR JOSEP FONTANA

Por Quim Cervera
Fotos: Joan Andreu Parra

Josep Fontana i Lázaro (Barcelona, 1931) estudió Filosofía y letras y se especializó en Historia en la Universidad de Barcelona, en la que se licenció en 1956 y doctoró en 1970. Alumno de Jaume Vicens Vives y de Ferran Soldevila, especialmente ha desarrollado la investigación en relación a la historia económica y la historia española del siglo xx; también ha recibido influencias de Pierre Vilar, Antonio Gramsci y Walter Benjamin.

Fue fundador y director durante diez años del Instituto Universitario de Historia Jaume Vicens Vives, de la Universidad Pompeu Fabra; ha sido también lector de la Universidad de Liverpool y profesor de las Universidades de Valencia y Barcelona.

En el año 2006 fue galardonado con la Cruz de San Jordi y en el 2007 con el primer Premio Nacional a la Trayectoria Profesional y Artística, ambos concedidos por la Generalitat de Catalunya.

“Las formas de lucha tendrán que cambiar”

Nos encontramos en su casa, en el Poble-sec, un barrio obrero y popular lleno de historia barcelonesa. Es una casa con libros que llenan las paredes y que parece que se vayan a echar encima tuyo para traspasarte sus conocimientos (¡ojalá!). Nos dice que todavía tenía más libros, pero que los ha cedido a la Universidad Pompeu Fabra. Ahora, ya jubilado, continúa analizando, lúcido, nuestra historia pasada y reciente; activo allá donde le solicitan, con la cabeza bien despierta y con ganas de seguir prestando un buen servicio. Nos atiende, acogedor, en el comedor coloreado por unas orquídeas a las que cuida con mucho afecto y en donde entra una intensa luz del sol. ▶

- **Usted se ha referido al hecho que “la desigualdad está experimentando un aumento incontrolable en nuestras sociedades”. ¿Qué se podría hacer para corregirlo desde los ámbitos comunitario/civil e institucional?**

La desigualdad es un hecho muy importante ante el que hay reacciones por todos lados. Hoy en día se está llegando al límite. Por ejemplo, la diferencia en la esperanza de vida entre los “ricos” y los “pobres” está creciendo y esto es difícilmente superable.

////////////////////////////////////

Las razones que favorecen la desigualdad son de tipo político.

Las razones que favorecen la desigualdad son de tipo político. Las grandes empresas y las grandes fortunas evaden impuestos masivamente y, por tanto, el Estado tiene menos recursos para los servicios sociales. Se erosiona la actuación de los sindicatos. Se hacen reformas laborales que traen como consecuencia el trabajo irregular, trabajo “pobre”, y la indefensión de las capas trabajadoras; y al final los pobres se convierten en más pobres.

Hay dos soluciones. Una: se podrían corregir estas tendencias con una actuación política; pero, de momento, no hay una forma de gobierno previsible que lo pueda hacer. La otra: la revolución social que no parece previsible a medio o a corto plazo.

Ha afirmado que ha llegado el final “del idilio igualitario del siglo xx” y que considera desmontada “la vieja historia del progreso sin pausa con un crecimiento que habría beneficiado a todo el mundo y que se ha transformado en la de un proceso que se habría basado en la violencia y en la desigualdad”. ¿Cómo ve la acción política como factor de redistribución de la riqueza y garantía de la solidaridad social, en un contexto de secuestro de la política “en manos de los intereses empresariales”?

El ideal después de la Segunda Guerra Mundial y hasta finales de los años 70 fue el estado del bienestar, y ahora vamos en sentido contrario. Desde los años 80 y 90, y más a partir de la crisis del 2008, los salarios han ido bajando y el estado del bienestar se ha ido erosionando.

Habíamos creído en el progreso indefinido. Ara estamos en un retroceso, en lo que se ha venido a llamar “la nueva normalidad”. Nos podemos preguntar, ¿este estancamiento obedece a razones insuperables, a condiciones “naturales”, o bien se debe a unas leyes vigentes en unas condiciones sociales fijadas?

¿Esto es una estrategia planificada del gran capital?

El capital procura aumentar sus beneficios con una mirada muy inmediatista. Los grandes empresarios tienen una perspectiva histórica de cuatro o cinco años y actúan económicamente a corto plazo, no apuntan más allá en estrategias planificadas y, por tanto, siguen haciendo lo mismo, malbaratando los recursos naturales.

En su libro *La formación de una identidad* parecen apuntarse algunas constantes históricas de Catalunya. ¿Cuáles cree que son estas tendencias que se van repitiendo?

Más que constantes, en la historia lo que hay son los efectos de la acumulación de una herencia, de un legado, que cada nueva generación recibe de las anteriores. Las cosas pueden cambiar. La propia evolución de la sociedad establece los caracteres actuales. Si observamos un periodo de larga evolución podemos ver rasgos propios en la historia de Catalunya que son fruto de una herencia, no constantes, como por ejemplo las formas políticas propias de libertades y de participación hasta el siglo xviii, o como el hecho que en Catalunya se inicia el proceso de industrialización y que tiene como efecto que es aquí en donde, dentro del Estado español, primero encontramos los sindicatos modernos (ya en 1846).

Parece que a menudo en la historia de Catalunya de los siglos xix y xx (y quizás antes), el proceso de emancipación social y el de emancipación nacional se han conectado, y a veces se han “frenado” mutuamente. ¿Lo ve así? Y, actualmente, ¿cómo ve la vinculación de estos dos procesos?

El problema se produce cuando hay una contradicción entre las aspiraciones políticas de la mayoría y los intereses de las clases dominantes. Lo vimos en 1936, cuando dieron apoyo a Franco contra la Catalunya autónoma. Y ahora, cuando, mientras una buena parte de la sociedad catalana habla de independencia, las dos instituciones financieras más importantes del país



El maestro Josep Fontana acabó recordando que el servicio del historiador es ayudar a pensar para, entre todos, abrir caminos de futuro para la gente. Él se mantiene fiel a este servicio

aprovechan la crisis que se ha llevado por delante la mayoría de las cajas de ahorro españolas para expandirse por España, lo que quiere decir que la independencia sería contraria a sus intereses.

En la clase obrera desde finales del siglo XIX y en el siglo XX, ¿no podría ser que un proceso de emancipación haya frenado al otro (el social y el nacional)?

Es el proceso de la burguesía el que ha estado más condicionado por el miedo a sus consecuencias sociales, como se pudo ver durante la Segunda República, cuando los propietarios de la Lliga iban a Madrid a manifestarse contra la Generalitat. El actual movimiento “soberanista” no nace de los partidos, sino de la reacción popular, que protesta a la vez contra el asalto al Estatuto por parte del Tribunal Constitucional y contra el mal gobierno del PP que ha agravado el paro y los recortes.

Hoy se debate mucho si continúa existiendo la clase obrera. Hay cambios profundos en las clases sociales. La introducción de la informática, la robótica, etc. están teniendo efectos en la estructura social y, en concreto, en las capas populares y obreras: precarización, paro, temporalidad, cambios constantes de trabajo... ¿Cómo ve la situación actual de las capas populares y obreras en Catalunya?

Hay cambios muy importantes. El viejo esquema que se presentaba como la contraposición entre fabricantes y trabajadores ha cambiado. Hoy todo se ha hecho mucho más complejo. Se ha reemplazado por la tensión entre “ricos” y “pobres”. Hay un 10% de la población que

se está enriqueciendo cada vez más y un 90% que se está empobreciendo, mientras desaparecen las clases medias.

Se está debilitando la influencia de los sindicatos y el trabajo es cada vez más precario e inseguro. Las formas de lucha tendrán que cambiar. Hoy en día empiezan a tener peso nuevas formas de organización social que presentan nuevas reivindicaciones, y aparecen como más importantes ante el descrédito de los partidos políticos, como la PAH, por ejemplo.



El viejo esquema que contraponía fabricantes y trabajadores ha cambiado. Hoy todo se ha hecho más complejo.

Estos nuevos movimientos sociales que van surgiendo, como el 15-M, pero también todo lo que va creciendo de economía social y sostenible, economías de intercambio, cooperativas, finanzas éticas, empresas de inserción social, consumo alternativo, comercio justo... ¿Son nuevas formas de lucha de la clase trabajadora? ¿Por qué cree que aparecen o aumenta su presencia social? ¿Se han de complementar con el sindicalismo, la negociación y las huelgas?

Son nuevas formas y tienen su presencia sobre todo porque combaten deficiencias reales. Está muy bien organizarse autónomamente para mejorar ▶



Después de dejarnos hacer unas fotografías y de agradecerle su tiempo, Fontana se despidió y discretamente y con humildad nos agradeció la visita

► las condiciones de vida. Catalunya, en concreto, tiene una larga tradición de cooperativismo. Pero, como ha demostrado el fracaso de Mondragón, que en su día pareció que era el modelo de una nueva sociedad, lo esencial continúa siendo controlar el poder político central, que es quien fija las reglas que pueden permitir que esta otra economía social subsista.

////////////////////////////////////

La jerarquía eclesial siempre ha ayudado a consolidar el orden establecido en España.

Pasemos a otro tema que, como movimiento de Iglesia que es ACO, nos preocupa. ¿Qué papel cree que ha tenido la Iglesia en España y en Catalunya en el siglo xx? ¿Y actualmente?

Primero nos tendríamos que preguntar qué quiere decir Iglesia. En la Iglesia hay diferentes niveles. Hay la jerarquía que fija las reglas y es decisiva. La jerarquía siempre ha ayudado a consolidar el orden establecido en España. Hay el clero no jerárquico que tiene papeles diferentes en momentos distintos,

a veces la jerarquía lo tolera y en otros momentos se opone. Sobre todo en la etapa final del franquismo y en la transición hacia la democracia, una parte del clero y de los cristianos fue decisivo, colaborando con las asociaciones de vecinos, con el PSUC...

Esta actitud, ¿la sigue conservando hoy en día? Tengo mis dudas. La Iglesia de base, ¿ha conservado la movilización social como en aquellos momentos? No lo sé. Parece que la tuvo y la perdió. En parte por cuestiones demográficas y de edad (hay menos personas definidas como católicas y son mayores), pero también por una escasa capacidad de captación de nuevos afiliados. Por todo ello su influencia social ha disminuido.

Un movimiento como ACO, ¿qué papel cree que puede tener en nuestra sociedad actual en España y en Catalunya?

Es una fuerza relativamente creciente, a mi entender. Después de la transición los movimientos católicos tuvieron un descenso y ahora parece que vuelven a resurgir, pero lo desconozco bastante.

Ha dicho que el trabajo de los historiadores es “cartografiar el panorama del mundo en el que vivimos, para encontrar caminos hacia el futuro que nos devuelvan la esperanza”.

¿Cuáles son estos caminos?

Nos habían enseñado que la economía iría siempre creciendo y nos habíamos creído el “mito” del progreso indefinido. Era una visión con “trampa”: los progresos de la industrialización, por ejemplo, no se debían únicamente a las máquinas, sino también a la explotación de las mujeres y los niños en las fábricas. Ahora resulta que hace unos cuarenta años que la regla de un progreso continuado para todos no funciona, sino que estamos retrocediendo. Tenemos, por tanto, que revisar nuestros esquemas, una faena en la cual los historiadores tendremos que colaborar con el resto de los científicos sociales.

Nos hemos dado cuenta de la importancia que tuvieron en los progresos del pasado las luchas sociales y nos conviene situarlas en el centro de la interpretación del pasado y del presente. De un presente de esperanzas frustradas en el que se nos quiere inducir a la resignación ante un futuro en el que habrá más robots y menos trabajo.

El futuro no está determinado, sino que dependerá de lo que hagamos entre todos juntos. Por ello, es necesario dibujar el mapa en el que se puedan fijar los caminos para recuperar unas esperanzas que combatan la resignación nacida de la falsa doctrina de una austeridad necesaria. ■

Encuesta sobre la situación de las familias trabajadoras en nuestras escuelas

Los hermanos y hermanas del sector de Familia obrera y Educación de la HOAC, en la tarea conjunta de evangelizar el mundo obrero, nos proponen contestar esta encuesta sobre la situación de las familias obreras con relación a la educación. Quieren “buscar respuestas y acciones colectivas para ayudar a la construcción de los derechos familiares de las personas y los derechos sociales de las familias” en el actual contexto de crisis. Os invitamos a participar en el enlace: <http://bit.ly/1TmijD>. ■

Salvar vidas en situación de emergencia en las costas de Lesbos

“Si cambio mi mundo interior, podré cambiar el mundo entero.” Pepe Salinas, socorrista de la ONG Proactiva Open Arms, explicó su experiencia de salvamento de refugiados en la isla de Lesbos (Grecia) en la jornada de formación de la zona Besòs, “Salvar vidas en el Egeo”, que se hizo el 16 de abril en la iglesia de Sant Adrià de Besòs. Proactiva Open Arms es una entidad con sede en Badalona que hace siete meses que trabaja en Lesbos con un equipo permanente de catorce profesionales haciendo salvamento de emergencia, sobre todo de los refugiados que intentan llegar desde la costa turca en patera (o *dinghy*, palabra inglesa con que son conocidas sobre el terreno). Su director, Òscar Camps, ha sido reconocido como Catalán del Año por *El Periódico de Cataluña*. Puedes consultar lo que dio de sí la jornada en el enlace: <http://bit.ly/1QrAgTy>. ■



El Lloc de la Dona recibe la ayuda solidaria de ACO

“La inserción laboral es el camino para que las mujeres que ejercen la prostitución puedan pensar en tener una alternativa diferente”, nos dice Nieves de León, religiosa oblata y directora de El Lloc de la Dona en Barcelona. Esta entidad es la destinataria este año de la aportación solidaria que ACO prevé en el presupuesto cada año (siguiendo el espíritu de la campaña del 0,7%). Han sido 1.000 € que se destinarán a los proyectos que llevan adelante las oblatas de Barcelona, presentes en el Raval desde 1984. ■



Foto: Montse Milián

“Para mí la vida es Cristo”

“San Pablo tiene una frase que me hace pensar mucho, y que pienso que los bautizados deberíamos tener como frase de cabecera. En la Parroquia de San Pablo, en Rubí, la tenemos en un vitral en latín: *Mihi vivere, Christus est*. Esta frase la encontramos en la carta a los Filipenses, y la podemos traducir como: ‘Para mí la vida es Cristo’ (Flp 1,21)”. Este fue el eje principal de la charla de Viernes Santo que hizo Josep Anton Clua, militante de la zona Montserrat y también diácono, en la Semana Santa que ACO celebró en Can Bajona (Solsonès). Puedes consultarla en el enlace: <http://bit.ly/1U8apH6>. ■



Foto: Mercè Solé



CRECER CON AMOR EN LA ESCUELA, SABIÉNDOTE RESPETADO: MAYRIT ESCUELA ACTIVA



Por **Joan Andreu Parra** | Fotos: **Mayrit Escuela Activa**

Un grupo de familias en Carabanchel (Madrid) ha creado una cooperativa sin ánimo de lucro que gestiona un colegio de infantil y primaria que ha empezado a funcionar este curso. Explicamos qué es Mayrit Escuela Activa a través de la experiencia de Miryam Pérez, militante de ACO, que actualmente trabaja llevando la secretaría del centro y, a la vez, forma parte del Consejo Rector.

La idea de Mayrit se gesta hace dos años: “Nos incorporamos cuando en la escuelita libre dónde llevábamos a nuestro hijo nos enteramos de que había algo en marcha. Seis familias decidimos empezar con todo: búsqueda de espacio, organizar el papeleo, difundir y buscar a 24 familias que necesitábamos para empezar... Ahí fue cuando empezamos a arriesgar de verdad.”

Admiten que, como todo proyecto, “no es perfecto” y

que tienen unas limitaciones económicas evidentes al ser auto-gestionado: “debemos costear entre todas las familias el mantenimiento del colegio y esta cuota, por desgracia, no es asumible por muchas familias.” Aún así todas las familias que están en Mayrit son de clase obrera, de la zona sur de Madrid o del llamado “cinturón rojo”.

• ¿Por qué estás, qué te motiva a estar allí?

Es un proyecto pequeño, sencillo, sin ánimo de lucro, sin expectativa de crecer por sed de ambición, que busca mirar a la persona de forma cercana, con respeto y admirando su dignidad. Como su propio nombre indica (Mayrit, significa canal de agua), es un proyecto que busca ser canal de vida que fluya y se expanda.

Estoy aquí porque es la muestra patente de que la ciudadanía nos podemos organizar para construir futuro juntos, para

crear los espacios llenos de vida que nos niegan insistentemente desde otras instancias. También porque la educación necesita permitir otros tiempos para las niñas/os, mirarles con otra mirada diferente, respetar procesos, admirar su capacidad de hacer su propio camino de aprendizaje.

• ¿En qué te ayuda como persona y como creyente?

Todas las familias que estamos en la cooperativa nos preguntamos: ¿cómo hemos podido llegar a crear todo esto? El camino ha sido largo y cansado, pero ha habido algo profundo que nos une, seamos o no creyentes, y es la esperanza de crear un mundo mejor, más humano y más justo. Porque con este cole facilitamos que los niños crezcan respetados en su individualidad y a la vez aprecien convivir compartiendo: sin competitividad, sin falsos protagonismos, desde la paz... creyendo en el ser humano y en



la naturaleza. Y justamente, en el proceso de creación, los adultos hemos tenido que pasar por esos valores.

El testimonio como militante cristiana de izquierdas que le dejo a mi hijo es que nada es imposible si crees en ello, que las utopías están para trabajárselas y para creérselas. Y que confiar y creer en el otro es lo que hace que el mundo pueda ser transformable, vivible como seres dignos y enteros.

• **¿Qué experiencia de transformación social estáis haciendo?**

Hay dos experiencias paralelas que se están desarrollando: por un lado, el empoderamiento de unas familias que quieren ejercer su libertad para elegir la educación de sus hijos/as, creer en que la educación puede ser otra cosa y hacerlo realidad. Además creemos que es una forma más de trabajar por la transformación de la educación. Se puede hacer desde la escuela pública, desde propuestas educativas unidas en una red y, por último, desde respuestas colectivas que plantean que otra educación es posible y real, como nuestro proyecto.

Por otro lado, la experiencia de saberse dentro de una red

de familias que trabajan en el mismo sentido está siendo un espacio de vivencias profundas y transformadoras. Descubriendo valores como la capacidad de esperar al que no está en el mismo momento que tú, respetar al que piensa diferente, escuchar a todas/os por igual, valorar la aportación del compañero/a que ofrece lo que sabe hacer, lo que es.

• **¿Cómo es valorada por los receptores, los participantes y por el barrio?**

Los niños lo están disfrutando, son felices, van contentos al colegio y forma parte de sus vidas porque además también es parte de las vidas de sus padres. Los papás y las mamás, lo valoran como espacio de referencia.

Para las asociaciones del barrio, el proyecto está siendo muy bien acogido. El ayuntamiento de Madrid está a favor de nuestra iniciativa y esperamos que toda esta promoción de la participación ciudadana sea favorable para todos y facilite el conocimiento mutuo y la unión de sinergias.

• **¿Cómo superáis los momentos de dificultad?**

Cuando estoy cansada o en un momento difícil acudo al testimonio de otras mujeres de la cooperativa, algunas madres solteras o divorciadas, que después de su jornada de trabajo dedican su tiempo a este proyecto común que llamamos comunidad consciente. Y doy las gracias al Padre/Madre por tener la suerte de poder caminar junto con estas mujeres luchadoras, trabajadoras y soñadoras, de

“Crecer con amor en la escuela, sabiéndote respetado, es un sueño precioso que intenta abrirse paso en Mayrit cada mañana.”, explica Miryam Pérez.



Mayrit es una escuela de pedagogía activa en la que “la participación tan activa de las familias hace que los peques también lo sientan como algo más suyo.”

las cuales aprendo cada día que todo podemos superarlo echando ganas, cariño y sentido de la justicia.

En el equipo del consejo rector intentamos superar juntas los momentos difíciles echando kilos de amor, kilos de cariño y de fe infinita en que todo se solucionará. Tal vez en algún momento llegue un agujero difícil de superar, pero, como dice un papá, compañero del Consejo rector: “Que nos quiten lo bailao”. Ser felices es algo que nos ha regalado la vida, y así es cómo celebramos el estar aún en pie con un proyecto como este: celebrando la vida. ■



NOSOTROS

Y EL TIEMPO:

¿A QUÉ LO DEDICAMOS?, ¿CÓMO LO VIVIMOS?

Dossier coordinado por **Jocelyne Lecerf** y publicado en la revista de **ACO-Francia** *Témoignage* n. 567, julio-agosto 2015
Traducción del francés: **Josep Jiménez Montejo** y **Neus Rodríguez** | Fotos: **Mercè Solé**

Nuestra relación con el tiempo no es una cuestión nada sencilla en el contexto actual. Según la edad, la percibimos de manera diferente: los más jóvenes tienden a abordar las cosas desde la perspectiva del hecho del momento, y los mayores desde la perspectiva de nuestra planificación. Para hablar de ello, damos la palabra a tres protagonistas: una pareja joven, con tres hijas, que quieren tener el tiempo que necesitan para la familia, combinándose el trabajo y los compromisos; y un jubilado, que no para, como tantos, que nos dice cómo ve la vida y lo que le motiva a decidir qué quiere hacer en cada momento.

En el dossier original de la revista de ACO de Francia (<http://acofrance.fr/-180?lang=fr>) hay otros artículos sobre cómo y a qué dedicamos nuestro tiempo en relación con el desarrollo sostenible, con la reducción de la jornada laboral y el paro, con cómo se hace rendir el tiempo en el trabajo, y también se da una visión histórica sobre todo ello... que aquí no tenemos espacio para reproducir. Los testimonios y comentarios del dossier no son exhaustivos, sino que quieren ayudarnos a

reflexionar, a partir de nuestro propio camino, nuestras sensibilidades y convicciones; y a ir más allá para ayudar a encontrar o reencontrar el sentido de la vida, la vida con los demás y, quizás también, incluso, el sentido de Dios en nuestras vidas.

Optar por tener tiempo

Aurore y Christophe.

Departamento de Val-de-Marne, al sureste de París.

¿Cómo gestionamos, en familia, y en medio del caos de la Francilienne [ronda exterior que recorre el norte, este y sur de París], el tiempo condicionado por el trabajo y el tiempo más libremente organizado? **Aurore y Christophe son miembros de ACO, y nos explican cómo lo hacen.**

Somos una familia formada por Christophe, Aurore y tres hijas: Cécile (9 años y medio), Madie (7 años) y Sara (15 meses). Éstos son nuestros compromisos: Christophe acompaña un grupo de la JOC y es representante de los padres de alumnos en la escuela, y

yo soy miembro del comité departamental -provincial- del ACE (Action Catholique des Enfants), y responsable de uno de sus centros. También somos, claro, de un equipo de ACO y procuramos participar en los actos que organiza la zona.

Organizarse

Con el nacimiento de Cécile, nos planteamos cómo gestionaríamos el tiempo, ya que ambos trabajábamos en París con horarios complicados. Podía ocurrir que los dos acabásemos más tarde de las 18 h o que uno de los dos debiera trabajar un sábado. Con la llegada de la tercera hija, la palabra clave es organización. Hemos tenido que tomar algunas medidas. Teniendo en cuenta nuestros horarios sobrecargados, hemos decidido sincronizar nuestras agendas de manera que nuestras citas no se superpongan y tengamos a la vista la disponibilidad de uno y del otro. Esto nos ha permitido también tener algo de tiempo libre para nosotros: una cena, un concierto, sin una negociación muy larga. Además es práctico para dedicar tiempo a nuestras familias y a los numerosos

amigos que tenemos. Y sí, esto les sorprende y a menudo les hace reír, pero para verlos debemos recurrir a la agenda.

////////////////////////////////////

“Para nosotros, lo prioritario, es una vida de familia equilibrada, con el deseo de no imponer a los hijos nuestro ritmo de vida desenfrenado”.

Elegir

Aurore ha optado por trabajar a tiempo parcial, más cerca de casa, para poder tener tiempo para las niñas y estar presente en las actividades extraescolares en casa o fuera de ella, algo que a veces es bastante cansado. Cristophe, por su parte, ha buscado un trabajo más cerca de casa. Los horarios laborales se han adaptado así a la familia. Con relación a nuestros compromisos, son diferentes, claro, pero nos permiten compartir juntos algunos momentos (la fiesta de la Misión obrera, la barbacoa

de ACO, actos de la ACE), unos compromisos que alimentan nuestra vida de militantes. A veces hemos tenido que dejar los compromisos que no aportaban tanto o participar sin quedarnos todo el tiempo, ya que nadie es indispensable.

Para nosotros, lo prioritario, es una vida de familia equilibrada, con el deseo de no imponer a los hijos nuestro ritmo de vida desenfrenado. Igualmente, es primordial preservar la calidad de nuestra vida de pareja buscando tiempo para ambos y vivir también momentos con la familia o los amigos (¡agenda en mano!). Nos concedimos el derecho de saltarnos una reunión cuando la agenda está muy cargada. También priorizamos tener más tiempo de diálogo y menos tiempo de televisión.

Casi nos descuidamos de mencionar a las abuelas, que pueden tener un papel importante en el cuidado de los hijos. Pero a pesar de estar jubiladas también tienen la agenda llena; así, pues, si les queremos pedir que nos echen una mano, a ser posible, se lo tenemos que pedir con tiempo. Unas jubiladas llenas de momentos de ocio y de compromisos hacia los demás. ¡Estamos orgullosos de ellas!

Los tiempos de una vida

Jo Viloux. Departamento de la Alta Saboya, con capital en Annecy, en los Alpes franceses. **Cuando me jubile y tenga tiempo... Jo, antiguo miembro del Comité Nacional de ACO, ha encontrado su tiempo.**

“Le temps, le temps, et rien d'autre, le tien, le mien, celui qu'on veut nôtre...” (El tiempo, el tiempo, y nada más, el tuyo, el mío, el que queremos nuestro...). Comenzando este testimonio con una canción de Charles Aznavour - Le temps -, ya habrás adivinado que quien lo escribe es alguien que ya ha llegado a los 70. Uno de estos jubilados que no tienen tiempo para nada.

Para uno mismo y para los tuyos

“Et pourtant...”* -Y pese a todo- sé encontrar el momento para ir a hacer una caminata por la montaña. Un momento privilegiado en el que me confundo con la naturaleza, me asombro del paisaje, de los animales que encuentro, de la variedad de flores y de plantas que hay, y en el que

► *“Teniendo en cuenta nuestros horarios sobrecargados, hemos decidido sincronizar nuestras agendas” (Aurore y Christophe)*



- ▶ tú, formando parte del mismo, experimentas una profunda armonía con todo y con el Creador que nos ha confiado este regalo maravilloso. Y aún es más maravilloso cuando lo compartes con un compañero. Son tiempos intensos de oración y de acción de gracias. Los compañeros que han venido de retiro a La Flatière lo entenderán. Es este tiempo, “el tuyo, el mío, el que queremos nuestro.”

El tiempo compartido con mi mujer, ahora que la pasión del principio se desinfla, y se establece una relación nueva de camaradería compartiendo los buenos y los malos momentos de cada día, dedicándonos tiempo para apreciarnos el uno al otro, para tener gestos de ternura, para saber valorar los acontecimientos y los encuentros que compartimos, cuando tantos compañeros alrededor nuestro viven muy solos. Es también este tiempo “que queremos nuestro.”

Annie y yo tenemos la suerte de tener dos hijas que viven cerca y tienen dos pequeños. Cómo valoramos el tiempo dedicado a mantener el vínculo de complicidad familiar, a transmitir valores que nos parecen esenciales. El poco tiempo que nos queda, debemos dedicarlo a entretener atenciones muy sencillas a través de los momentos en que nos quedamos con los niños, o de otros servicios, que manifiestan de alguna manera el amor de un “Padre-Madre” por cada uno de sus hijos.

Con los demás

“El tuyo, el mío, puede convertirse en nuestro...” Y sí, se convierte en algo “nuestro” el tiempo dedicado a acoger los trabajadores desamparados



“Ir a hacer una caminata por la montaña [es] un momento privilegiado en el que me confundo con la naturaleza” (Jo Viloux)

porque acaban de recibir una carta de despido que vienen durante las permanencias que hago en el sindicato; o el tiempo dedicado al sindicato de jubilados o en la asociación Jubilados, Ocio, Solidaridad... Todo esto es el tiempo de la solidaridad que aún continúa con los hermanos explotados y de luchas. Esta familia es el nexo que une toda esta humanidad aplastada por los poderes de las finanzas y de los que los sirven, pero también el nexo de una humanidad que se une y se organiza para no quedar sometida. Un tiempo que deviene “nuestro” y da sentido al tiempo que me queda por vivir.

El tiempo para el compromiso político, como candidato del Frente de Izquierda en las elecciones departamentales. Tiempo convertido en “nuestro” con los otros candidatos y candidatas del equipo, pero también con las personas con las que me he encontrado en los actos públicos y que han hecho posible conocer directamente sus preocupaciones concretas de cada día y sus aspiraciones. Tiempo para elaborar colectivamente, en un diálogo constructivo, un proyecto para un “vivir bien juntos”, un tiempo

en el que cada uno siente la responsabilidad, pero también la felicidad de aportar un grano de arena para la construcción de una humanidad más solidaria, más fraternal.

////////////////////////////////////

“Cómo valoramos el tiempo dedicado a mantener el vínculo de complicidad familiar, a transmitir valores que nos parecen esenciales”.

Y termino, un cantante ya entrado en los 70 te invita a gritar “*c’est beau la vie***” (¡qué bella, la vida!), y ahora sí, es el tiempo de “*rendre grâce*” -dar gracias- por la riqueza de los encuentros con los compañeros que me han hecho como soy, de tomar conciencia de que a través de ellos, una parte del rostro de mi “Hermano” viene a encontrarme. ■

«Era extranjero y me acogisteis»

Las costuras de Europa se tensan. La aplicación de los derechos humanos, la capacidad de acoger y ser hospitalarios se están poniendo a prueba. En este dossier queremos explorar los diferentes elementos que juegan en el fenómeno de los refugiados: el papel de las entidades sociales y, especialmente, las

cristianas; el factor del trabajo; las normas jurídicas; y qué es lo que hemos aprendido de experiencias de acogida anteriores. José Luis Pinilla, de la Comisión Episcopal de Migraciones; Juana Martín, de Cáritas Diocesana de Barcelona; y Josep M. Jubany, delegado de Pastoral Social del Arzobispado de Barcelona,

nos ayudan a completar la mirada. Las imágenes que ilustran el dossier son de Joan Guerrero, que siempre se ha interesado por la inmigración. La cotidianidad de los recién llegados a Santa Coloma de Gramenet que nos muestra este fotoperiodista es un deseo de futuro para todos aquellos que llaman a las puertas de Europa. ▶



► Emigrantes

Tere Iribarren (publicado el 31/03/2016 en el blog de Cristianismo y Justicia)

Siempre me pareció falso el nombre que nos han dado: emigrantes.

Porque emigración significa éxodo.

Y nosotros no hemos salido voluntariamente eligiendo otro país.

Ni migramos a otro país para establecernos en él. Nosotros hemos huido. Expulsados, desterrados.

Estamos inquietos junto a las fronteras, esperando el día de la vuelta. Con los ojos en la espalda. Mirando hacia atrás.

No olvidamos nada, a nada hemos renunciado. No podemos perdonar... Llegan gritos a nuestras tiendas. Somos como rumores que traspasan el océano.

Llevamos los zapatos rotos, el corazón partido. Cargamos con los niños a quienes nos cuesta mirar.

Levantamos los ojos y el corazón en grito de súplica a esta sociedad injusta que mancha nuestra tierra.

Ninguno de nosotros se quedará aquí. La última palabra aún no ha sido dicha. La tenéis vosotros.

«Era extranjero y me acogisteis.» La hospitalidad bíblica, que en Mateo tiene un carácter casi de mandamiento, es un elemento esencial de la



fe cristiana. «Este punto de partida nos anima a construir activamente una actitud de hospitalidad sencilla que se manifiesta en la vecindad, hablar con todas las personas, acogerlas, interesarse por ellas sin hacer distinción de origen,

Los antiguos tanques de la cerveza Damm son los testigos silenciosos de la actividad de este grupo de mujeres

raza o religión», explica Santi Torres desde la Plataforma de Entidades Cristianas con los Inmigrantes. ►



JOSEP M. JUBANY

Refugiados: de los números a las personas

Consiliario de ACO y delegado de Pastoral Social del Arzobispado de Barcelona

Redacto este escrito pocos días después de que el papa Francisco y el patriarca de Constantinopla, Bartolomé, hayan visitado la isla de Lesbos. Tenemos que agradecer al obispo de Roma este gesto. El sucesor de Pedro es el que preside la caridad de todas las Iglesias de Oriente a Occidente. Su encuentro con los refugiados, con los habitantes de la isla y con los cooperantes es un gran toque de atención a los creyentes y a toda la humanidad, que no nos podemos desentender de este drama. Como alguien ha escrito, el Papa nos ha recordado, que todos somos de Lesbos.

Josep M. Esquirol, ha escrito: "el modo actual de no contar es, paradójicamente ser contado por las estadísticas". Este es el gran escándalo que sucede con los refugiados. Cada día los medios de comunicación nos

informan de hechos luctuosos y trágicos que tienen como protagonistas a los refugiados. Son tantas las noticias que, desgraciadamente, ya no nos impresionan, ya hemos perdido la cuenta del número de personas muertas en el Mediterráneo, convertido en un inmenso cementerio. El papa Francisco nos ha recordado "los emigrantes antes que números, son personas, rostros, nombres, historias". Tienen esperanzas y temores, como nosotros. Huyen de la guerra porque buscan un lugar para vivir con paz y dignidad.

El papa Francisco nos ha recordado que "los inmigrantes antes que números, son personas, caras, nombres, historias". Tienen esperanzas y temores, como nosotros.

Como creyentes y también como demócratas, no podemos aceptar que a los refugiados se les trate sólo como números, al igual que si fueran simples mercancías, y no como personas. Incluso, cuando los gobiernos se refieren a ellos, ya no cuiden ni el lenguaje y hablen de "deportaciones", palabra cargada de tragedia.

Deportados lo fueron los judíos y gitanos durante la Segunda Guerra Mundial; en campos de deportados fueron amontonados en Francia los catalanes que huían de la represión franquista. Europa ya no reconoce su historia y vuelve a cometer los graves errores pasados.

La crisis de los refugiados es la gran crisis de Europa, que ha dejado de ser la cuna de los derechos humanos, para convertirse en la Europa de los intereses. Los refugiados se han convertido en moneda de cambio para la confección de otros tratados. Ya no es la persona la que está en el centro. Lo podemos comprobar, aquí en nuestro país, donde, para oprobio de todos, vemos que prevalecen las competencias de una administración, en este caso la del gobierno central, y nos niega la posibilidad de que las administraciones autonómicas puedan acogerlos.

Vergüenza, fueron las palabras que el Papa Francisco, pronunció tras un naufragio frente a las costas de Lampedusa. No podemos permitir esta vergüenza. No podemos dejarnos arrastrar por las corrientes de opinión que nos dicen que aquí no caben todos. No podemos caer en la globalización de la indiferencia. Es necesario que también seamos creadores de opinión, que manifestemos nuestra disconformidad, que no seamos cómplices de este drama. En este Año de la Misericordia, los refugiados deben ser motivo de reflexión en nuestros grupos de revisión de vida.

▶ La Plataforma, de la que también forma parte ACO, se constituyó hace justamente diez años con la voluntad de unir fuerzas y voluntades para abordar la realidad de la inmigración. Desde la Plataforma defienden el trabajo en dos planos, el ya mencionado de la hospitalidad en el día a día y «una dimensión más política, de lucha para cambiar aquellas leyes o estructuras que impiden una participación real de las personas inmigradas o refugiadas en la vida ciudadana.»

Pasear por el Parque Fluvial del Besòs es entender la multiculturalidad de nuestra sociedad

Todo esto requiere de una conversión personal previa: «Superar esa tendencia nuestra al miedo y a la hostilidad hacia lo diferente. Esta separación es la que favorece la creación de mitos o prejuicios, en que las personas desaparecen detrás etiquetas y que, en la mayoría de casos, tienen su origen en el desconocimiento y la ignorancia.» La actitud de la hospitalidad lleva asociada «el riesgo de defender posiciones que pueden no ser entendidas por todos; ayudar a combatir estereotipos y a no alimentarlos; crear puentes con las personas y las comunidades inmigrantes...», asegura Santi Torres.

Es sobre este sentido del «tú a tú» que la Plataforma detecta que «queda más trabajo por hacer» y por ello está formando personas que explicarán en las parroquias, comunidades, escuelas..., en qué consiste la hospitalidad. Confirman que, en general, hay una buena disposición para la acogida: «muchas de las organizaciones que trabajan, como Cáritas, son cristianas o de inspiración cristiana. Esto supone una importante movilización de recursos humanos y materiales, y las comunidades parroquiales, aunque disminuyen en número y crecen en edad, realizan una labor encomiable», concluye Torres. ▶





J. L. PINILLA MARTÍN

Hostilidad / Hospitalidad

Comisión Episcopal de Migraciones. Conferencia Episcopal Española.

18 de diciembre de 2015. Hasan y Nur con su hijo Rifat cruzan Siria escondidos en un furgón buscando hospitalidad. Su único crimen es su instinto de vida y sus ansias de libertad. Pagan cerca de 500€ para que alguna mafia los lleve a la frontera turca. Desde allí llaman a la puerta de Francia pidiendo asilo que no consiguen. La furgoneta en la que huyeron se “convierte” después en una frágil patera para cruzar el Mar Egeo. El 18 de marzo, su barca naufragó y casi mueren ahogados. Era el cuarto intento. Los guardacostas griegos los rescataron. Un mes más tarde, el camión y la patera dan paso a un medio de transporte más grande y seguro: un avión!

Un hombre vestido de blanco ha sustituido a los rufianes mafiosos para acompañarles. Se llama Francisco. Se los lleva consigo a Roma. La puerta del avión es

la de la Hospitalidad que antes les negaron en Siria, Turquía y Francia.

Hospitalidad. Hermosa palabra. Femenina. Señal de identidad para muchas culturas y religiones. Teológicamente hablando, es un valor primordial e imprescindible para religarse con Dios. “Sean buenos... con sus vecinos parientes y no parientes... y también con el viajero”, dice el Islam, en el 4º Sura. Para los pastores, la “melmastia” (hospitalidad) es uno de los diez principios más importantes de su código ético. Y en el hinduismo la hospitalidad hace que a los invitados se los reciba como si fueran divinos.

La hospitalidad hacia el extranjero es también principio ético de las religiones. Virtud muy extendida y rasgo distintivo en la cultura semita y mediterránea. En el mundo griego, los extranjeros y mendigos eran tenidos por enviados de Zeus y debían ser tratados con veneración y respeto. Y en el judaísmo, mostrar hospitalidad (hakhnasat orchim) es un mandamiento imprescindible.

Entre los abundantes textos “católicos” que remiten a la hospitalidad, escojo el episodio de Abraham (Gn 18, 1-3): Recibe junto a su tienda a los tres misteriosos personajes que, en premio a la acogida, dejaron para él y su esposa la bendición de la fecundidad. Aludiendo a este hecho, la Carta a los Hebreos recomienda la hospitalidad y añade: “Algunos, sin saberlo, hospedaron a ángeles” (Hb. 13,2).

La hospitalidad es exigencia de humanidad, tanto para quien recibe como para el que es

recibido, y exige de ambos que sean ante todo humanos y renuncien a su inhumanidad.

No conoce límites ni fronteras. Comporta acoger al prójimo cercano, pero también al extraño, al lejano, al desconocido; al extranjero, y, en nuestro caso, al inmigrante. Todos ellos entran en mi mundo y se convierten en prójimos, próximos. La hospitalidad moviliza procesos de reconocimiento recíprocos. Siquiera por este motivo es la forma primera y última del respeto a los derechos humanos.

“La hospitalidad, de hecho, vive del dar y del recibir”, dice el Papa en su mensaje de Migraciones de 2016. Y la “Hospitalidad y Dignidad”, unidas ambas, las quiere subrayar también la Comisión Episcopal de Migraciones enredada con Caritas, Confer y Justicia Paz en una estrategia común para reconocer, proteger y defender a los refugiados y emigrantes. Todos con derechos.

Y mientras tanto retomamos el comienzo, otro hombre sirio, Nihad, con los huesos rotos por la guerra (lo mismo que su vida) está escondido cerca de Mytilene, la capital de Lesbos. No ha podido subir al avión de la hospitalidad del papa Francisco. Decenas de refugiados, gran parte sirios, están escondidos en la isla por miedo a ser detenidos y deportados a Turquía. Su desesperación crece, más aún, con la firma del vergonzante acuerdo entre Turquía y la UE denunciado por la Iglesia, que permite la detención de los que llegan a territorio europeo.

Europa, paradigma de hostilidad. La tierra que antes lo fue de la hospitalidad.

► ¿Normativas que amparan?

La llegada de refugiados que huyen de las guerras de Siria, Irak y Afganistán está llevando a Europa a violar las normativas de acogida con las que se dotó en la Convención de Ginebra

En cambio, otros países han ampliado el concepto de refugiado. La Convención de Cartagena de Indias (Colombia, 1984) reconoce el estatuto de refugiado a quien huye de su país por situaciones de violencia generalizada y violaciones masivas de

por el Consejo de Europa y el Tribunal Europeo de Derechos Humanos. Consagra la externalización del control fronterizo a los países del Sur, con la falta de garantías jurídicas y humanitarias que ello conlleva. Es como una especie de deslocalización



¿Qué caminos obligamos a transitar a nuestras hermanas y hermanos venidos de otros países?

(1951). Una convención que se plantea poco después de la Segunda Guerra Mundial y pensada para las víctimas de conflictos y de persecución por motivos ideológicos y políticos. Esta sensibilidad aún pesa en la Directiva europea de asilo (2011) y la Ley de asilo española (2009) que consideran refugiado a quien sufre persecución por motivos de raza, religión, nacionalidad, ideología, género/orientación sexual y opiniones políticas.

los derechos humanos. O la Convención de Kampala (Uganda, 2009), que reconoce la protección a los desplazados forzosos por motivos de catástrofes naturales.

La violación de que hablábamos más arriba se refiere al acuerdo UE-Turquía en el que se expulsa a los refugiados «utilizando la ficción jurídica de que Turquía es un “país seguro”, afirmación que se ha demostrado falsa. El acuerdo utiliza el método de las expulsiones colectivas, expresamente prohibidas

de la garantía de los derechos humanos. El pago de cantidades millonarias a Turquía es aberrante: consolida el negocio a costa de la tragedia», aclara Josetxo Ordóñez, abogado y colaborador de Migra Studium. ►

La hospitalidad bíblica es un elemento esencial de la fe cristiana

JUANA MARTÍN



Cáritas, un hogar para las personas refugiadas

Coordinadora del Servicio de Ayuda a los Refugiados de Cáritas Diocesana de Barcelona y adjunta a dirección.

Las personas se construyen desde la confianza, el amor y la seguridad. Cada día, en Cáritas damos vida a estas palabras; las hacemos acción abriendo las puertas a aquellos y aquellas que lo han perdido todo. La huida masiva de personas que viven en países en conflicto, de la cual en los últimos tiempos estamos siendo testigos, también representa para Cáritas un reto. Un hito que no sólo encaramos con los valores que son nuestras insignias (la acogida y el acompañamiento), sino con un principio que abandera la esencia humana: la dignidad. Las personas refugiadas han dejado todo atrás, pero nunca podrán desprenderse del todo del sufrimiento experimentado después de haber pasado por esta experiencia.

El dolor que viven, si no abogamos por la cultura de la prevención, pasará factura a las futuras generaciones y a la cohesión social. Compartiré una vivencia para que esto quede claro: hace días visité en París el Museo de la Inmigración en el marco del Encuentro de pastorales sociales de emigrantes en las grandes ciudades europeas. Me hizo reflexionar sobre la importancia de cuidar a las personas recién llegadas porque la forma como las tratemos regirá la convivencia de sus hijos e hijas con los nuestros y, con los años, este hecho marcará una diferencia en construir una sociedad basada en el respeto y la tolerancia.

La forma como tratemos a las personas recién llegadas regirá la convivencia de sus hijos e hijas con los nuestros

En Cáritas tenemos claro, porque lo vivimos en primera persona, que acompañando las personas vulnerables éstas salen adelante. Lo vemos cada día en las familias que, por ejemplo, participan en los proyectos Paidós. Son espacios donde acogemos a madres y padres y a sus hijos. Viven en lugares poco acondicionados, atraviesan situaciones muy complejas y no tienen la fortaleza ni la estabilidad para afrontar una crianza desde la serenidad y con recursos.

Nuestro equipo de profesionales los escucha, camina de la mano con ellos y con ellas, y gracias a estos gestos y la ayuda necesaria para cubrir las necesidades básicas, adquieren la confianza en sí mismos para vivir la maternidad y la paternidad desde miradas diferentes y, sobre todo, para encaminarse hacia el futuro con ilusión y esperanza. De esta manera ayudan a los niños y dan los primeros pasos para salir de la situación de pobreza que los mantiene anclados a la vulnerabilidad. Por ello, creemos que si, como los Paidós, acogemos y acompañamos a los refugiados teniendo en cuenta la complejidad de las realidades que viven, esta experiencia enriquecerá nuestra sociedad e inspirará a las futuras generaciones a sostener una sociedad diversa y acogedora. En Cáritas ponemos nuestro granito de arena para ayudar a estas personas y, para que la sociedad a la que pertenecemos constate que gracias a la solidaridad y a la generosidad es posible una convivencia respetuosa y segura.

De momento, hemos recogido 120.000€ que se han destinado a ayuda directa a los refugiados a través de las Cáritas locales y del Servicio Jesuita a Refugiados, y treinta y cinco personas de nueve familias están ya acogidas en pisos de parroquias, de particulares y de nuestra institución. Ayúdanos a ayudar; es posible un futuro digno para todas las personas si cada uno de nosotros pone de su parte con conciencia y compromiso.

El trabajo "es el factor fundamental de socialización de la vida de la gente", admiten en CCOO Catalunya.

- ▶ Ordóñez opina que España, desde los años 90, ha sido un laboratorio de degradación del sistema de asilo y refugio: «las vallas de concertina de Ceuta y Melilla anticipaban las que van de Albania a Bulgaria, por toda la frontera griega. Cuando el experimento español ha funcionado, sin oposición política interna, se puede exportar. El tratado UE-Turquía es hijo bastardo de los acuerdos

«Debemos superar la tendencia al miedo y a la hostilidad hacia el que es diferente»,
Santi Torres,
Plataforma de Entidades Cristianas con los Inmigrantes

de readmisión entre España y Marruecos, de las devoluciones en caliente, del pago de fabulosas cantidades de dinero a Marruecos para levantar su propia valla en concepto de ayuda oficial al desarrollo... La sociedad civil española (y europea), salvo pocas excepciones, ha dado la espalda a lo que pasaba en Ceuta y Melilla», recuerda Ordóñez.

A este panorama se suma la preocupación por la seguridad ▶



«La integración de las personas migrantes no es una asimilación cultural, sino una equiparación plena de derechos y deberes»,
Josetxo Ordóñez, Migra Studium



► provocada por el terrorismo yihadista: «creo que está interfiriendo el discurso político (debate en los media, declaraciones oficiales, ruedas de prensa, presión policial...) y no la regulación concreta, que recibe una parte destilada de este discurso islamófobo, en forma de fortalecimiento de la seguridad. Es más importante que los agentes de policía reciban directrices de control y seguimiento de personas musulmanas que el énfasis de esta cuestión en la ley», opina Ordóñez.

«El obispo de Roma es un perfecto modelo a seguir en la manera de encarar este reto», Josep M. Fisa, Solidança

Para avanzar de leyes de extranjería a leyes de acogida, Ordóñez propone aplicar congruentemente la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) y el Convenio Europeo de Derechos Humanos (1950). Aunque actualmente las declaraciones de derechos humanos, subraya Ordóñez, «se han convertido en contraculturales. Nos ha ganado la batalla de las ideas el populismo punitivo y represivo contra el otro, el diferente, el extranjero. Defiendo que la integración de las personas migrantes no es una asimilación cultural, sino una equiparación plena de derechos y deberes.»

En este sentido es necesario «un cambio de cultura social que legitime leyes que permitan migrar legalmente sin poner en peligro la vida; leyes que permitan residir legalmente, acceder a la nacionalización, regularizarse a los que carecen de “papeles” y no pueden ser expulsados, averiguar ágilmente y rápidamente la condición de refugiado...». Y concluye que el gran reto que tienen los juristas es «convertir el Derecho en herramienta de transformación social.»

El factor trabajo

Demasiado a menudo, en el imaginario colectivo pesa la amenaza de la competencia del inmigrante sobre el trabajo escaso: «la inmigración no amenaza el trabajo de la gente sino que forman parte de la explotación laboral que sufre una parte de la población trabajadora», subraya la portavoz de CCOO Cataluña, Dolors Llobet, que sitúa el origen de esta idea en «posiciones políticas populistas y xenófobas que utilizan el miedo de la gente que lo pasa peor con manipulación y falsedades.»

En este sentido, desde el sindicato descartan que la llegada de mano de obra más barata pueda presionar a la baja las condiciones de trabajo: «la bajada de salarios y la pérdida de condiciones laborales la estamos sufriendo desde hace tiempo pero se ha acelerado especialmente con las dos últimas reformas laborales. Esto forma parte de la ofensiva de los poderes

económicos para obtener más ganancias abaratando costes. Para luchar contra eso no podemos ir contra las víctimas sino contra los poderes económicos y disputar la distribución de las ganancias de productividad entre los trabajadores», propone Llobet.

«La inmigración no amenaza el trabajo de la gente, forman parte de la explotación laboral que sufre una parte de la población trabajadora», Dolors Llobet, CCOO

Es en este punto que toma relieve el internacionalismo obrero con organizaciones como la Central Sindical Internacional y la Confederación Europea de Sindicatos: «debemos unirnos para defender mejor nuestros derechos. Con la globalización este principio es aún más importante ya que la explotación laboral en un país del Sur repercute en las condiciones laborales de un trabajador del Norte», subraya Llobet.

Desde CCOO admiten que el trabajo es «el factor fundamental de socialización de la vida de la gente y, por tanto, es muy importante que las personas que llegan tengan oportunidades laborales ya que

este es un factor importante de integración.» En este sentido, el sindicato puso en marcha el Centro de Información para Trabajadores Extranjeros (Cite), que hace 30 años que funciona, para dar apoyo a las personas recién llegadas.

Recordar la experiencia

Hace veinte años, en la guerra de Bosnia, también hubo la necesidad de acoger refugiados: «fueron unos 200, que alojamos en dos casas de colonias en Gualba y Castellet del Penedès. Lo hicimos de una manera casi espontánea CIEMEN, Justicia y Paz, y otras asociaciones », recuerda Josep M. Fisa, de Solidança. También en aquel momento «la Administración no se dio por aludida. Todo se improvisó, pero se reveló una solidaridad extraordinaria de cara a proveer las necesidades básicas de aquellos refugiados.»

Las administraciones locales fueron facilitando la estancia y la integración de aquellas familias, algunas de las cuales, una vez finalizada la guerra, regresaron a su país y «otras se quedaron

aquí y rehicieron sus vidas bastante satisfactoriamente.» De aquella experiencia, Fisa subraya aspectos que siguen siendo válidos: «el impulso de los ciudadanos puede dar respuestas más allá de la lentitud y el anquilosamiento de los procedimientos institucionales. También aprendimos que los voluntarios, a veces, actúan según impulsos personales y no se coordinan fácilmente con las instituciones. Observamos que los refugiados vienen de un contexto, no solamente traumático, sino cultural de una gran complejidad y tampoco se pueden adaptar tan fácilmente como nosotros esperaríamos.»

La Comisión Catalana de Ayuda al Refugiado (CCAR) llamó hace un año pidiendo colaboración: «En Solidança disponíamos de un piso y llegamos al acuerdo de un alquiler con la CCAR, para que una familia de refugiados pudiera alojarse. Los hemos acompañado y hemos consensuado las cosas con los vecinos para que no hubiera ningún conflicto o recelo. Consideramos que esta experiencia funciona sin problemas ni daños colaterales.» Desde la entidad apuestan por acciones

concretas y sencillas, como esta, coordinadas con entidades que tienen una responsabilidad directa sobre la ayuda a los refugiados.

«Las personas que llegan deben tener oportunidades laborales, es un factor importante de integración»,
Dolors Llobet,
CCOO

Piden a la Administración y a las autoridades competentes «que se adapten mejor a las nuevas situaciones sociales y a los nuevos retos..., pero ya sabemos lo difícil que es. Después tiene que haber la iniciativa social más directa y personal, no actuar por libre, sino sabiendo conjuntar esfuerzos, asesorarse, implicar a otra gente... y ser también autocrítico con los impulsos emocionales. El obispo de Roma es un perfecto modelo a seguir.».



PASEMOS DE LA INDIGNACIÓN A LA ACCIÓN LIBERADORA

Por Josepa Pont i Parareda / Monasterio de Santa Maria de Vallbona

Haciendo camino hacia el silencio interior y la ternura por...

Jesús se dirigió al monte de los Olivos, y al día siguiente, al amanecer, volvió al templo. La gente se le acercó, y él, sentándose, comenzó a enseñarles.

Los maestros de la ley y los fariseos llevaron entonces a una mujer que había sido sorprendida en adulterio. La pusieron en medio de todos los presentes y dijeron a Jesús:

-Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo del adulterio. En nuestra ley, Moisés ordena matar a pedradas a esta clase de mujeres. Y tú, ¿qué dices?

Preguntaron esto para ponerle a prueba y tener algo de qué acusarle, pero Jesús se inclinó y se puso a escribir en la tierra con el dedo. Luego, como seguían preguntándole, se levantó y les respondió:

-El que de vosotros esté sin pecado, que le arroje la primera piedra.

Volvió a inclinarse y siguió escribiendo en la tierra. Al oír esto, uno tras otro fueron saliendo, empezando por los más viejos. Cuando Jesús se encontró solo con la mujer, que se había quedado allí, se levantó y le preguntó:

-Mujer, ¿dónde están? ¿Ninguno te ha condenado?

Contestó ella:

-Ninguno, Señor.

Jesús le dijo:

-Tampoco yo te condeno. Vete y no vuelvas a pecar. (Juan 8,1-11)

Nos encontramos con una característica muy frecuente y propia de Jesús: al ponerse el sol se retira a la montaña. Una necesidad humana de reposo para reponer fuerzas, hacer el balance del día para encontrarse a uno mismo, para estar en comunión con el Padre.

Las primeras luces del día lo despiertan. Vuelve al Templo y nos dice el evangelista que el pueblo se le acercaba para escuchar sus enseñanzas. Esta actitud tan bonita de un maestro sentado con gente alrededor, seguro que contagiaba bienestar.

Pero esta escena se ve alterada cuando se acercan los escribas y los fariseos y presentan a Jesús una mujer que había sido sorprendida cometiendo adulterio. Jesús, como buen maestro, sigue sentado. Mira, contempla... Con gran sensibilidad, se agacha y se pone a escribir con el dedo en el suelo. Gesto cargado de simbolismo.

Pasados unos momentos, se levanta y responde a la pregunta:

-Aquel de ustedes que no tenga pecado, que tire la primera piedra.

Los que habían llevado a la mujer a Jesús marchan en silencio, cargados de rabia porque una vez más no tenían palabras para afrontar la respuesta de quien hacía salir a la luz su hipocresía.

Nos quedamos, pues, con dos protagonistas, la mujer y Jesús. Conversan. Quizás ahora no necesitamos tanto mirar la puesta en escena del hecho, sino la gran riqueza interior que nos ha sido dada, la libertad para elegir nuestras acciones, la capacidad de discernimiento que nos dan las palabras de Jesús dirigidas a los maestros



de la Ley, así como, también, las palabras dirigidas a la mujer acusada.

¿Somos conscientes de que poseemos una gran riqueza interior que nos ha sido dada gratuitamente? Si nuestra respuesta es positiva, ¿por qué a menudo nos indignamos si no podemos conseguir algo que deseamos, y encontramos siempre el culpable que nos provoca la indignación, ya sean personas concretas o bien sistemas estructurales, sociales o políticos? Si nuestra respuesta es negativa, quizás tendremos que preguntarnos: ¿Cómo vivo, que no sea capaz de querer lo que tengo en mí y ambiciono, como son los otros?

¿Somos conscientes de que hemos sido creados para vivir y actuar con libertad? Una libertad no exenta de dificultades, de luchar a contracorriente; la libertad interior que nos da el hecho de sentirnos hijos de Dios.

Con toda certeza, cada día nos vamos encontrando con situaciones que nos hacen estar indignados, y así lo manifestamos con nuestras actitudes, de esta forma creamos en nuestro entorno malestar y crispación. Pero si seguimos a Jesús en este relato, podemos pasar de

El monasterio de Vallbona de les Monges en diferentes estaciones del año.



la indignación a la acción liberadora. Se acaba el día y se retira a la montaña. Puede estar cansado, incluso indignado, pero sabe que si se retira y ruega al Padre podrá silenciar el corazón, pedir ayuda y agradecer todo lo vivido durante el día.

Silenciar el corazón

Podemos silenciar el corazón de todo lo exterior que creemos que nos provoca indignación cuando estemos en el metro, caminando por la calle, conduciendo, en la cocina preparando la cena, en la reunión de grupo... Sin esta voluntad no ayudaremos que a la hora de cenar haya un ambiente distendido, que en la reunión no se respire un aire de desconfianza sino positivo, que no nos rebotemos contra este Jesús que queremos seguir.

He aquí la enseñanza de Jesús: silenciar el corazón. Darse cuenta de que uno mismo tiene poca sensibilidad ante las realidades duras del día a día, pero que si nos entregamos a la oración, Dios-Padre hará su trabajo. “Señor, concédeme una noche tranquila, dormiremos en paz, nos levantaremos liberados”.

Liberados, pues, de la negatividad con que podíamos vivir los hechos, podemos iniciar un nuevo día poniendo ya en práctica, como hizo Jesús, la acción liberadora en las pequeñas cosas de cada día. Una sonrisa, una agradable y educada respuesta, un acoger las quejas y gemidos del vecino, del compañero de trabajo, un creer que en las estructuras injustas de la sociedad también hay muchas personas que trabajan para su transformación, un ayudar a vivir positivamente a aquel que se nos ha acercado y para quien todo es negativo e

injusto. Dicho de otro modo, un saber amar sin ningún tipo de condición.

Actitud de escucha

Jesús no señala ni alecciona a ninguno de los protagonistas del texto. Con su actitud de escucha, de silencio, cuestiona unos corazones atrapados por la insensibilidad. ¿Cuántas veces nos falta esta actitud de escucha y de silencio para convertirnos en actores vivos de liberación de nosotros mismos y de lo que nos rodea? ¿Dedicamos un tiempo a escuchar qué nos pide Jesús en nuestra cotidianidad? ¿Silenciamos nuestro corazón para poder escuchar nuestro interior y escribir con el pensamiento o en el cuaderno de vida aquellas palabras o frases que nos harán de caminadores para intentar ser liberadores?

Pero Jesús está siempre listo para recibirnos con los brazos abiertos, aunque estemos indignados, rebotados, llenos de rabia...

El sol se pone al atardecer, y nosotros volvemos a lo que nos es más cotidiano. Pero volvemos renovados después de haber pasado un rato con quien nos lo ha dado todo. Por otra parte, sabemos que el proyecto del Reino de Dios no es fácil, que somos humanos y que en este camino de vida pasaremos por aquello tan humano de “aquí caigo y aquí me levanto”, que el cansancio nos hará dudar de nuestra fe, pero la tenacidad para aprender a silenciar el corazón y a llenarlo de confianza hacia la gratitud de Dios en nuestras vidas, seguro que nos dará un sueño profundo y tranquilo... y mientras tanto, la oración hecha con el corazón medio dormido, será fecunda... ■

CALIU, ESPACIO DE ACOGIDA: EL HOMBRE NO SÓLO VIVE DE PAN



Por **Ton Clapés**
Imágenes Caliu, Espacio de Acogida

El nombre del centro, “Caliu, espacio de acogida”, es por sí mismo una declaración de intenciones. En este comedor social, situado en el corazón del barrio barcelonés de Horta, el objetivo no se limita estrictamente a dar de comer, sino además acompañar y dar cariño a los usuarios: “Dar los alimentos es la excusa”, resume Núria Font, una de las cuatro responsables de este servicio llevado desde el voluntariado y por el voluntariado.

Desde hace seis años que ininterrumpidamente, los trescientos sesenta y cinco días del año, el Caliu, como se conoce el centro, da alimentos y compañía a más de cien personas los días laborables y a más de doscientas los domingos y festivos, cuando cierran otros comedores sociales de la ciudad de Barcelona. Se dispone de unos quince voluntarios diariamente, de los más de ciento veinte, de manera rotatoria, en función del día de la semana, que van relevándose. Los alimentos son cedidos por diversos comerciantes del barrio, panaderías, pastelerías, charcuterías, el mercado y otras entidades sociales.

Todo empezó entre 2009 y 2010 cuando el entonces párroco de Sant Joan d’Horta, Ignasi Corominas, buscaba una nueva utilidad para unos terrenos parroquiales que hasta el momento habían ocupado una escuela de párvulos municipal.

La parroquia de Sant Joan animó al resto de parroquias de Horta-Carmel (Sant Marcel, Sant Antoni de Pàdua, Mare de Déu de Mont Carmel i Santa Teresa de Jesús), que reunieron el primer equipo de voluntarios con dieciocho personas para poner en marcha la iniciativa. El 13 de octubre de 2010 se comenzó a servir desayunos tan sólo a seis usuarios.

Las consecuencias de la crisis y el boca-a-boca entre los

mismos usuarios provocaron un incremento exponencial de las personas que diariamente desayunaban en el local del Caliu, en el recinto parroquial de la calle Campoamor. Un tazón de caldo y un desayuno completo con dulce y salado, zumos cafés e infusiones es lo que se ofrece cada día a los usuarios, en su mayoría hombres, algunos de los cuales atraviesan Barcelona para poder hacer una comida en condiciones. Quien lo desea puede llevarse un bocadillo y una pieza de fruta para comidas posteriores. Ahora, también se sirven unos cincuenta almuerzos, que son transportados en una furgoneta isotérmica desde cinco hoteles de Barcelona, en un proyecto financiado por Club Rotary y la Fundación “la Caixa”.





Muy pronto se evidenció que la alimentación no era el único problema que tenían los usuarios del Caliu. Por esta razón, este comedor ha incorporado servicios adicionales como ropero, pago de medicamentos, gafas

y dentaduras, donación de lotes familiares de alimentos, etc. todo supervisado por la trabajadora social de la misma parroquia de Sant Joan d'Horta. También se han aventurado a poner en marcha un piso de inclusión social de cuatro plazas, destinado a personas sin hogar, para larga estancia, destinado a la recuperación y trabajo integral de la persona desde los aspectos social, familiar, educativo e integración sociolaboral. También se cultiva un huerto comunitario.

El Caliu es un proyecto conocido y querido por el barrio. Los ciento veinte voluntarios, en su mayoría hombres y mujeres jubilados, la colaboración de los tenderos y comerciantes, la implicación

de las escuelas de la zona que periódicamente organizan colectas de alimentos y visitas con los alumnos al centro y las donaciones continuadas de muchos vecinos hace posible que los hortenses se hayan apropiado este espacio de acogida. No hay quejas ni reclamaciones por tener los cajeros automáticos de los alrededores más llenos por la noche ni por observar largas colas que cada mañana se instalan en la calle Horta para ir a desayunar.

Joan Castro, antiguo zapatero del barrio, ya jubilado, asistió un día al Caliu a sustituir un amigo suyo enfermo y ahora ya es el voluntario que coordina la atención de los viernes. Empiezan a las siete de la mañana, sirven alimentos entre las ocho y las diez y al acabar hacen una pausa para desayunar todos los voluntarios juntos antes de preparar las mesas para la comida. Estos voluntarios, entre los cuales hay algunas personas condenadas judicialmente a realizar servicios para la comunidad, reciben formación a través de Cáritas.

Francisco, de sesenta y dos años, del barrio vecino del Carmel y conocedor de otros comedores sociales, resume con pocas palabras cómo se siente en el Caliu: "Me tratan de p... madre y además me dan cariño". ■

CalIU, espacio de acogida es un comedor social en el corazón del barcelonés barrio de Horta.

"Dar los alimentos es la excusa", nos dice una voluntaria. Lo que quieren es acompañar y apreciar a los usuarios.

El Caliu funciona ininterrumpidamente los 365 días del año



“TRABAJAMOS MUCHO ENTRE LOS NUESTROS, PERO HAY QUE SER ELEMENTO TRANSFORMADOR HACIA FUERA”

Por **Montse Forcadell**
Imágenes **MCPC**

Entrevista a Jaume

Dantí, presidente

del Movimiento

Cristiano de Pueblos

y Comarcas

Origen

Nuestro movimiento de Acción Católica tiene su origen ligado a otro, la Juventud Agrícola Católica, que se formó alrededor de los años 60. De éste nacerá a principios de los 70 el Movimiento Familiar Rural, que en el año 78 se convertirá en lo que somos ahora: Movimiento Cristiano de Pueblos y Comarcas de Cataluña. Nuestro referente sigue siendo el movimiento de jóvenes JARC, aunque no pasa por el mejor momento. Los cambios de nombre tienen una razón clara, hay pocos agricultores y más gente de oficios y actividades diversas. El ámbito de compromiso no es el trabajo como ocurre en

ACO, sino el pueblo o ciudad, a menudo ligado a la parroquia. También estamos implicados en políticas ciudadanas y participando en el gobierno municipal como concejales o alcaldes.

Cómo crecimos

A partir de los años 80, los militantes ya se van haciendo más mayores. Había que rejuvenecerse y esto fue posible con la entrada de grupos de la JARC a principios de los 90. En el año 2000, el número de militantes se estabiliza y el reto nuevo es incorporar a gente joven. Últimamente se han creado nuevos grupos de padres que llevan a sus hijos a catequesis. Hay esperanza de futuro con estos grupos nuevos.

Cuántos somos

Unos doscientos militantes reconocidos, es decir, haciendo

aportación económica, pero hay otros grupos que participan de las actividades y también personas sin grupo que se consideran de nuestro movimiento.

Dónde estamos

Nos distribuimos por las siguientes diócesis: Terrassa, Barcelona -aunque sólo hay un grupo-, Sant Feliu, Vic, Tarragona y Lleida. Los militantes se encuentran sobre todo en las comarcas del Vallès Oriental, el Penedès, Anoia, Bages, Segrià y el Camp de Tarragona.

Cómo nos organizamos

En la Permanente Nacional, integrada por el presidente y un representante de cada una de las comarcas o diócesis, es donde hacemos el seguimiento del conjunto del movimiento con encuentros cada dos meses.



El ámbito de compromiso no es el trabajo como ocurre en ACO, sino el pueblo o ciudad, a menudo ligado a la parroquia y también a políticas ciudadanas.

En la Permanente planteamos también el tema del curso, la preparación del material, además de otros aspectos. No tenemos una estructura muy grande, esto nos gusta porque no se nos hace pesada. Tenemos un encuentro general al año, la Jornada Nacional, a principios de mayo, sin fecha fija. Hay tres puntos básicos: la asamblea, donde se habla un poco de todo (cambios de cargos, sugerencias, estado de cuentas...), las aportaciones de los representantes diocesanos y comarcales y posterior diálogo para cerrar el tema trabajado durante el curso, y la eucaristía de la tarde, punto culminante de toda la jornada.

También se hacen encuentros por comarcas o diócesis, una, dos o tres veces al año, según el número de militantes.

En general, los grupos, o no tienen consiliario fijo o no tienen ninguno, aunque es aconsejable. Tampoco existe la figura del responsable, aunque a menudo está la persona que hace el papel, pero no siempre la misma.

Internacionalmente formamos parte de la FIMARC, Federación Internacional de Movimientos de Acción Rural Católica, y asistimos a la asamblea mundial.

Cómo trabajamos

Existe la comisión de La Voz (publicación del movimiento, que sale con una frecuencia de tres o cuatro veces al año). En setiembre presenta los documentos de trabajo de la prioridad del curso. El camino para hacerlo es desde la revisión de vida, con el ver a los ojos de Dios, la luz del Evangelio y los compromisos a que todo ello nos lleva.

Y este curso...

El tema de este curso es la familia, entendida como elemento de arraigo y crecimiento de cada persona. Todos tenemos unas raíces en la familia y en el entorno donde crecemos, el pueblo o ciudad, y esto determinará nuestro crecimiento personal y social.

Hacia dónde vamos

El reto principal es la evangelización, porque tenemos el sentimiento que trabajamos mucho entre los nuestros, pero hay que ser elemento transformador hacia fuera. Debemos dar un paso más, el compromiso quien más quien menos lo tiene, lo que nos cuesta es que sea realmente evangelizador, no debemos dejar inhibida nuestra creencia, debemos ser capaces de hacer el anuncio. ■

“Tenemos que dar un paso más en la evangelización. El compromiso quien más quien menos lo tiene, sin embargo, debemos ser capaces de hacer el anuncio.”



RAMON LLULL:

LOCO DE AMOR, INTELECTUAL COMPROMETIDO Y LAICO AUTODIDACTA

Por Francesc Tous

Es significativo y reconfortante que setecientos años antes de la *Evangelii gaudium* del papa Francisco, Ramon Llull ya hubiera señalado de una manera transparente que en el núcleo de la experiencia creyente está la alegría. El primer proverbio de los *Mil proverbios* exhorta al cristiano a exultar de alegría: “Que todo el mundo se alegre, porque Dios es y porque Dios es todo bondad y plenitud”. Llull había vivido los primeros años de su vida sin temor de Dios y sufrió su propia caída del caballo. Cuando tenía una treintena de años, a raíz de una serie de apariciones de Cristo crucificado, Ramon experimentó una radical

alegría” (*Libro de contemplación*) y de aquel de quien ha recibido todo perdón y toda gracia. Desde ese momento, Llull se convierte en un “loco de amor”, en una persona que es capaz de no negar nada de lo que le exige el amor de Dios y que se desentiende absolutamente de las opiniones y las convenciones humanas: “Iba el amigo por una ciudad como loco, cantando a su amado, y le pidieron las gentes si había perdido su cordura. Respondió que su amado había tomado su querer y que él le había dado su entendimiento; por eso le había permanecido tan sólo la memoria, con la que recordaba a su amado” (*Libro del amigo y del amado*).

Llull es un hombre comprometido con la gente de su tiempo, es un místico y un loco amorador de Dios.

transformación interior y, espoleado por el ejemplo de san Francisco de Asís, se despojó de sus bienes materiales y entregó su vida al servicio de aquel que es “todo bondad y plenitud”, de aquel que es “todo gozo y

Desde un punto de vista eclesial, uno de los rasgos que singularizan a Llull y que actualmente lo convierten en un espejo especialmente relevante para el conjunto del pueblo de Dios es su condición de laico eminentemente autodidacta que no vaciló en ningún momento a la hora de canalizar sus propias propuestas evangelizadoras. Tras el cambio de rumbo que tomó su vida, Llull se impuso un objetivo de gran alcance: trabajar infatigablemente por la conversión universal de los infieles al cristianismo. Una de las herramientas que Ramón creyó que era imprescindible para alcanzar este ideal fue el desarrollo de un método

de disputa que permitiera demostrar que los dogmas de la fe cristiana, especialmente la trinidad y la encarnación, eran necesariamente verdaderos. Según su propio relato biográfico, unos años después de la conversión, Llull tuvo una nueva experiencia inefable. Subió a orar a una montaña y recibió por iluminación divina el Arte, la realización concreta del método para demostrar los dogmas de la fe cristiana. Llull presentaba el Arte como un “nuevo saber”,

////////////////////////////////////

Llull fue un laico eminentemente autodidacta que canalizó sus propias propuestas evangelizadoras.

una revelación particular que Dios le había concedido y que proporcionaba a los cristianos una herramienta infalible para conseguir que toda la humanidad creyera en Jesucristo. A partir de entonces, el perfeccionamiento, la divulgación y la aplicación del Arte en todas las disciplinas del saber medieval se convertirá en el centro de su actividad intelectual y misionera. Llull no paró de viajar para tratar de convencer a papas, obispos, religiosos de todas las órdenes, maestros universitarios, teólogos, reyes y gobernantes que había que aumentar los esfuerzos para convertir a los infieles y que había que difundir su método para conseguirlo.

Miniatura del *Breviculum*, manuscrito del s. XIV que contiene una serie de ilustraciones de la vida de Llull, con una representación de la iluminación.

A pesar de que Llull siempre fue muy consciente de que el éxito de sus proyectos requería la participación de los poderosos, su acción misionera, que se vehicula de una forma especial a través de la palabra escrita, se dirigió a todos los estamentos de la sociedad, y muy en especial a las clases laicas. Una de las grandes aportaciones del beato es haber dejado una obra muy vasta y diversa, que incluye tratados teológicos y filosóficos dirigidos a los intelectuales, pero también tratados didácticos y catequéticos, novelas, enciclopedias, poemas y libros de narraciones y proverbios, escritos a menudo en catalán y concebidos especialmente para la formación del laicado. Llull es hijo de una época en plena transformación: las ciudades crecen sin cesar, los laicos cada vez tienen un papel más relevante en la gestión de los

asuntos públicos y aumentan sus inquietudes intelectuales y espirituales, el mundo del trabajo y de la vida activa empieza a ser valorado, hasta el punto de que en la *Doctrina pueril* Ramon aconseja a su hijo que aprenda algún oficio manual para que no se muera de hambre si algún día pasa necesidad. Llull es un hombre comprometido con la gente de su tiempo, es un místico y un loco amorador de Dios que no se olvida en ningún momento de la suerte de sus hermanos y que anima sus coetáneos a vivir una fe viva, sin inercias y pasividades, y a no empequeñecerse ante las adversidades y las penalidades que implica el seguimiento de Cristo: “Amado, dijo el amigo: -Dame tan grande amor que, en ti amar, honrar y servir, no haga diferencia entre risa y llorar, residir y trabajar, ya que de otro modo no te podría muy amar” (*Árbol de filosofía de amor*). ■



LAS DOS ALMAS Y TRES RAMAS DE BICICLOT

Por **Ton Clapés**
Imágenes: **Biciclot**

En 1986 un grupo de jóvenes que comparten la pasión y la militancia por la bicicleta deciden dar un paso adelante y constituirse como una entidad promotora de este medio de locomoción. La aventura, después de treinta años, de intentar ganarse la vida mediante la bici en un pequeño local taller del barrio del Clot de Barcelona, se ha convertido en toda una referencia y afronta con ilusión el reto de convertir una antigua fábrica del Poble Nou, también en Barcelona, en el nombrado Bici hub, un centro que agruparía diferentes actividades en relación a la bicicleta y que sería el referente de este medio de transporte sostenible y ligero en toda la ciudad.

Desde su inicio han pasado muchos acontecimientos sin que Biciclot haya perdido sus compromisos sociales y medioambientales que surgen de los pioneros de la bicicleta, cuando pedalear era toda una declaración de intenciones a favor de un mundo más limpio y sostenible. “Somos una empresa, pero con ideología”, defienden Xavi Prat y Montse Ramírez, dos de los ocho socios que tiene actualmente esta cooperativa de economía solidaria.

La actual Biciclot posee tres ramas bien diferenciadas, como

explican Ramírez y Prat. Por un lado, las actividades de ocio y educativas que se realizan en torno a la bicicleta, como llevar este medio de transporte a escuelas e institutos; una segunda rama, relacionada también con el ocio, sería el Espai Marítim, una tienda situada frente al mar en la playa de la Barceloneta en la cual se pueden alquilar y se ofrecen cursos de aprendizaje; y finalmente, una tercera, englobada bajo el nombre de Rebiciclem, donde encontramos un taller de formación y mecánica de autoreparación y cursos de formación ocupacional, reinserción laboral, centrados en la reparación y mantenimiento de las bicis. “Tenemos el aula y el taller ocupados todo el día”, declaran orgullosos.

Estos cursos son un círculo virtuoso después de conseguir que el depósito municipal de vehículos y la desechería puedan donar a Biciclot bicicletas abandonadas. De aquí se obtiene la materia primera que servirá a los participantes en los cursos de reparación y mantenimiento. Las consecuencias de la crisis han originado un cambio de perfil en sus participantes, a pesar de que aún son mayoritariamente jóvenes, hay personas de

mediana edad, quienes confían aprender a reparar para volver al mercado laboral y montar un negocio propio de reparación de bicicletas. El servicio municipal de uso de bicicletas en Barcelona, Bicing, y otros talleres y tiendas y el propio Biciclot, son otros sitios donde ingresan algunos de los participantes en los cursos ocupacionales. Algunas de las bicicletas reparadas son vendidas también directamente por Biciclot a través de su web, www.biciclot.coop.

En 30 años,
Biciclot se ha
convertido en toda
una referencia en
el mundo de la
bicicleta

Nuevos tiempos, nuevas realidades

En cuanto a actividades, Biciclot ofrece cursos para montar en bicicleta, tanto para adultos como para niños. Puntualizan que no se trata de saber mantener el equilibrio dignamente sobre las dos ruedas, sino que las diversas metodologías te tienen

que llevar primero a aprender a ir en bici, segundo a saberla conducir y, tercero, a poder circular compartiendo espacio con otros medios de transporte y transeuntes.



“Mucha gente ha pasado de la jungla del coche a la bicicleta y aplica estilos de actuar parecidos”, Xavi Prat

Todas estas horas y metodología utilizadas para instruir a montar la bici han posibilitado que actualmente, entre estas personas, haya niños con diversidad funcional, colaborando con la asociación Aspanias.

Cuando se llega a este tercer grado de poder circular, se puede circular en otoño en el Bicibarris, salidas guiadas que nos acercan a diferentes realidades culturales, sociales, históricas..., de los barrios, siguiendo un tema central que se escoge cada año. En 2015 fueron itinerarios “por la memoria de las mujeres de la ciudad”.

Y Biciclot también se desplaza para dar a conocer el mundo de la bici y ofrecer formación. Su objetivo prioritario son las escuelas e institutos. Actividades educativas a fin de facilitar recursos básicos a los alumnos para una circulación óptima en el medio urbano o natural, nuevos itinerarios a explorar, pruebas de habilidad y destreza, sesiones para dar a conocer mejor la bicicleta, desde las ventajas que representa hasta su

mantenimiento, son algunas de las propuestas.

Educación para el uso de la vía pública

En el fondo la oferta educativa tiene como objetivo educar a los ciclistas jóvenes en el respeto al resto de usuarios de la vía pública, evitando problemas de convivencia entre bicicletas, transeuntes y automóviles, que actualmente suceden, al menos en Barcelona.

“Mucha gente ha pasado de la jungla del coche a la bicicleta y aplica estilos de actuar parecidos”, argumenta Xavi Prat. El boom ciclista propiciado por el servicio municipal Bicing ha colocado en la ciudad 120.000 ciclistas, más o menos ocasionales, que han llegado a ese nuevo medio de transporte, en general, sin la opción ideológica y militante de los ciclistas pioneros, mucho más cuidadosos a la hora de circular.

Y la educación es también transformación; “los conductores no conocen la normativa de la bici” y a menudo este desconocimiento genera incompreensión sobre la actitud en un momento determinado de los ciclistas, que no siempre han de aplicar la lógica y las normas de los automóviles.

Según parece, el nuevo gobierno municipal del Ayuntamiento de Barcelona ha tomado las riendas en el asunto organizando una campaña informativa para todos los usuarios de la vía pública.

Pero no se acaba con las normas. Tampoco el espacio urbano de muchos barrios y ciudades es apropiado para una buena convivencia. ▶



► Xavi Prat apuesta por el concepto, convertido en proyecto, del pedagogo italiano Francesco Tonucci de “La Ciudad de los niños” en el que se proponen unos espacios urbanos pensados para ellos, pues de esta manera,



“Somos una empresa, pero con ideología”, Xavi Prat y Montse Ramírez, socios de la cooperativa

todos, niños o mayores, nos beneficiaríamos de forma considerable y las bicicletas serían bien acogidas. La pacificación de zonas urbanas, en las que el coche tuviera acceso restringido, y más transporte público, irían en esta dirección. ■



Biciclot da a conocer el mundo de la bici y ofrece formación



SUSCRÍBETE A LUZYSAL

Buscamos contribuir humildemente a iluminar el mundo del trabajo y de la vida, con la mirada que Jesús propone: humanizando y amando, comprometiéndonos junto a los más pobres y en las situaciones que nos rodean.

Luzysal existe gracias a la colaboración desinteresada de diversas personas que se ocupan de redactar y corregir textos, ilustrar y fotografiar. Los costes corresponden a la impresión y envío.



Recibirás dos revistas al año

Ayudarás a anunciar a Jesús en el mundo del trabajo



SUSCRIPCIÓN ANUAL (2 NÚMEROS AL AÑO) /SUSCRÍBETE YA

Para envíos de **más de un ejemplar** o al **extranjero**, contacta con nosotros

Nombre	FORMAS DE PAGO (elige una)	
Apellidos	<input type="checkbox"/> > Domiciliación bancaria	
NIF	Nombre del titular	
Dirección	Dirección del titular	
Población	Código postal	Banco/Caja Localidad
Teléfono	Móvil	Sucursal Calle y número
Correo electrónico	Ruego se sirvan pagar los recibos que Acción Católica Obrera presente en mi cuenta/libreta	
	Firma titular	Fecha
	IBAN /nuevo código de las cuentas	
	ES	
<input type="checkbox"/> Reducida 8€ año	<input type="checkbox"/> Real 10€ año	<input type="checkbox"/> Apoyo 15€ año
Envía esta solicitud a Acción Católica Obrera, C/ Tapioles 10 2º, 08004 Barcelona o escaneándola por email a acocatalunya@gmail.com		
<small>Los datos personales que nos facilites serán incorporados a un fichero de datos registrado en la Agencia Española de Protección de Datos, titularidad de Acción Católica Obrera (ACO) y mantenido bajo su responsabilidad para envío de información de ACO y uso administrativo y estadístico. Puedes ejercer los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición dirigiéndote a ACO, C/ Tapioles 10 2º, 08004 Barcelona, o a acocatalunya@gmail.com, adjuntando fotocopia de tu DNI o documento identificativo equivalente.</small>		
<small>Si no quieres recibir información de ACO, marca la siguiente casilla: <input type="checkbox"/></small>		
<input type="checkbox"/> > Cheque nominativo Cheque nominativo a nombre de Acción Católica Obrera		
<input type="checkbox"/> > Ingreso vía transferencia Si realizas el abono por transferencia, envíanos una copia de la operación. Nuestra cuenta: Triodos Bank ES 75 1491 0001 2920 0698 4526		



«Con mi fotografía nunca he pretendido cambiar el mundo, sino hermanarlo.»

Extraído del documental *La caja de cerillas* de David Airob, que muestra la trayectoria vital y profesional de Joan Guerrero y que puede consultarse por Internet en Vimeo.

Joan Guerrero (Tarifa, 1940), fotógrafo jubilado pero no retirado, es una referencia en la prensa de Barcelona después de haber colaborado con varias cabeceras. Ha realizado reportajes en Latinoamérica y recientemente ha publicado un libro de fotografías a partir de su amistad con Pedro Casaldáliga. Esta foto proviene de la exposición «Gràcies!», una interpretación en imágenes del *Cant espiritual* de Joan Maragall. La muestra estará en la sala de exposiciones del Hotel Cisneros de la Abadía de Montserrat a partir del 20 de mayo.